



RESUMEN TÉCNICO DEL PERFIL DEL ECOSISTEMA

HOTSPOT DE BIODIVERSIDAD DE LOS ANDES
TROPICALES

MARZO 2015

Preparado por:
NatureServe y EcoDecisión

Bajo la supervisión de:
Michele Zador, Critical Ecosystem Partnership Fund

Escrito por el equipo de perfiles de ecosistema:

Bruce E. Young
Carmen Josse
Margaret Stern
Sigrid Vasconez
Jacob Olander
Regan Smyth

Michele Zador
Alexandra Sánchez de Lozada
Patrick J. Comer
Kevin Moull
Marta Echavarría
Jon Hak

Con la colaboración de:

María Teresa Becerra, Consultora
Alejandro Brown, Proyungas
Claudio López, Corporación Norte Grande
María Emilia Correa, TriCiclos
Marc Dourojeanni, Consultor
Robert Hofstede, Consultor
Alejandro Luy, Tierra Viva
Mónica Ostría, Consultora
César Monge, Fundación Natura (Colombia)
Teddi Peñaherrera, Consultor
Miguel Saravia, Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecorregión Andina
Pedro Solano, Sociedad Peruana de Derecho Ambiental

1. INTRODUCCIÓN

El hotspot de los Andes tropicales abarca la cordillera de los Andes de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y las porciones tropicales septentrionales de Argentina y Chile. Cubre 158,3 millones de hectáreas, un área tres veces el tamaño de España. Es uno de los 35 hotspots de biodiversidad del planeta, que se definen como aquellas regiones que tienen al menos 1.500 especies de plantas endémicas y que han perdido más del 70% de su hábitat natural. Estos 35 hotspots cubren sólo el 2,3% de la superficie terrestre pero contienen un número de especies desmesuradamente alto, muchas de las cuales están bajo amenaza de extinción. Dada su importancia estratégica, los hotspots actúan como prioridades globales para la conservación.

El Fondo de Alianzas para los Ecosistemas Críticos (CEPF) se estableció para canalizar financiamiento a organizaciones no gubernamentales y del sector privado, comunidades e individuos para que puedan conservar ecosistemas críticos en hotspots de biodiversidad. Las inversiones son aún más significativas porque muchos hotspots sirven de hogar a millones de personas empobrecidas y altamente dependientes de los recursos naturales. El CEPF empodera a las personas para que se conviertan en protectores del planeta, para que ellos y las futuras generaciones continúen beneficiándose de los recursos que les dan sustento, como la biodiversidad, aire limpio, agua dulce, un clima estable y suelos saludables.

En 2013, el Consejo de Donantes del CEPF aprobó una nueva fase de inversión para el hotspot de los Andes tropicales. Antes de iniciar la nueva fase de inversión, el CEPF encargó la elaboración de un perfil del ecosistema para evaluar el estado actual del hotspot, identificar las prioridades de conservación y desarrollar una estrategia de inversión para orientar la concesión de donaciones.

Inversión del CEPF en los Andes tropicales, 2001 - 2013

El presente perfil del ecosistema se construye sobre los resultados alcanzados y las lecciones aprendidas durante inversiones previas del CEPF en los Andes tropicales, que abarcaron dos períodos, de 2001 a 2006 y de 2009 a 2013. Durante el primer período de inversión, el apoyo del CEPF al hotspot ascendió a \$6,13 millones y se enfocó en el corredor de conservación Vilcabamba-Amboró del sur de Perú y norte de Bolivia, un segmento de 30 millones de hectáreas de paisajes forestales que cubre alrededor del 20% del área del hotspot, donde las acciones de conservación eran en ese momento muy incipientes. El CEPF seleccionó el corredor debido a las grandes extensiones de bosques bien preservados que presentaban excelentes oportunidades para la conservación, junto con las incipientes amenazas que ponían a estas áreas en riesgo si no se tomaban acciones de conservación.

En la primera fase de inversión del CEPF se obtuvieron varios logros fundamentales:

- Más de 4,4 millones de hectáreas fueron puestas bajo protección legal a través de la declaración de nueve parques nacionales nuevos, reservas indígenas, áreas protegidas privadas y concesiones de castaña (*Bertholletia excelsa*). Además, 17 áreas protegidas que cubren cerca de 10 millones de hectáreas experimentaron mejoras de manejo a través de una amplia gama de iniciativas de conservación.
- El CEPF introdujo proyectos innovadores de medios de subsistencia comunitarios compatibles con la conservación de la biodiversidad, ayudando a las comunidades indígenas y mestizas a generar nuevas fuentes de ingresos. Como ejemplo, el CEPF fue el primer donante en ofrecer un apoyo significativo a los colectores de castaña (*Bertholletia excelsa*) de Madre de Dios, lo que resultó en derechos propietarios oficiales para 130

recolectores de castaña y el manejo sostenible de 225.000 hectáreas de bosque vitales para la conectividad del paisaje.

- La visión del CEPF sobre el corredor binacional derivó en un enfoque más integrado para desarrollar estrategias de conservación a escala de paisaje y para incrementar la colaboración entre los principales interesados, incluidos organismos gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil de Perú y Bolivia. Este enfoque más amplio significó el abandono de iniciativas de conservación previas que con frecuencia eran manejadas de forma aislada, tenían colaboraciones débiles y carecían de metas comunes para integrar las áreas protegidas en el marco más amplio de un corredor.
- Los líderes e instituciones ambientales desarrollaron nuevas capacidades para hacer frente a los desafíos de conservación de la región. Por ejemplo, el apoyo a la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA) dio lugar a las primeras áreas protegidas privadas de Perú, que demostraron tener tanto éxito que han sido adoptadas en todo el país. Desde su primera donación del CEPF, la SPDA continúa operando en la región. Los líderes ambientales e indígenas locales también emergieron y se mantuvieron al frente de las iniciativas para promover el desarrollo sostenible de sus regiones.

Las inversiones de la Fase II ascendieron a 1.79 millones de dólares y se enfocaron en el sub-corredor más pequeño Tambopata - Pílon Lajas entre Perú y Bolivia. El objetivo era apoyar a los grupos locales de la sociedad civil a mitigar los impactos esperados de la transformación de dos caminos sin asfaltar en carreteras—la Carretera Interoceánica Sur en Perú y la Carretera Corredor Norte en Bolivia. Aunque se esperaba que surgieran oportunidades económicas a partir de estos proyectos, también se anticipaba que las mejoras estimularan la migración, la deforestación, la invasión de tierras, la caza y la minería. En el transcurso de la implementación de la Fase II, el sub-corredor experimentó un incremento significativo de la minería ilegal y la deforestación. Sin embargo, los beneficiarios del CEPF demostraron la eficacia de empoderar a la sociedad civil local para defender la sostenibilidad ambiental y social, particularmente en lo referente a proyectos de infraestructura. Las inversiones del CEPF ayudaron a establecer los fundamentos para promover la conservación y mitigar los impactos negativos de estos proyectos de infraestructura, ayudando a lograr varios resultados importantes:

- Las zonas núcleo de cinco áreas protegidas que cubren 4,4 millones de hectáreas permanecieron intactas, soportando las fuertes presiones procedentes de la extracción de oro, la expansión agrícola y la tala.
- El desarrollo de las capacidades de las comunidades indígenas y mestizas y de los grupos ambientales locales les permitió participar de forma proactiva en la planificación del diseño de carreteras y en el monitoreo de impactos, y de este modo, promover de manera exitosa la adhesión a salvaguardas ambientales y sociales. Los mecanismos de base comunitaria desarrollados por el CEPF demostraron la eficacia del trabajo a nivel de comunidad a la hora de abordar proyectos de infraestructura. Además, los proyectos agroforestales, particularmente para el cacao y la castaña (*Bertholletia excelsa*), ofrecieron a las comunidades cercanas a las carreteras oportunidades para mantener la cobertura forestal e incrementar sus ingresos.
- El apoyo a 11 alianzas multilaterales y a numerosos grupos de la sociedad civil ayudó a integrar las garantías ambientales y sociales y las metas de conservación dentro de ocho políticas regionales y nacionales relacionadas con el desarrollo de carreteras y represas, la extracción de oro, las áreas protegidas privadas, el financiamiento sostenible, las concesiones madereras y REDD+.

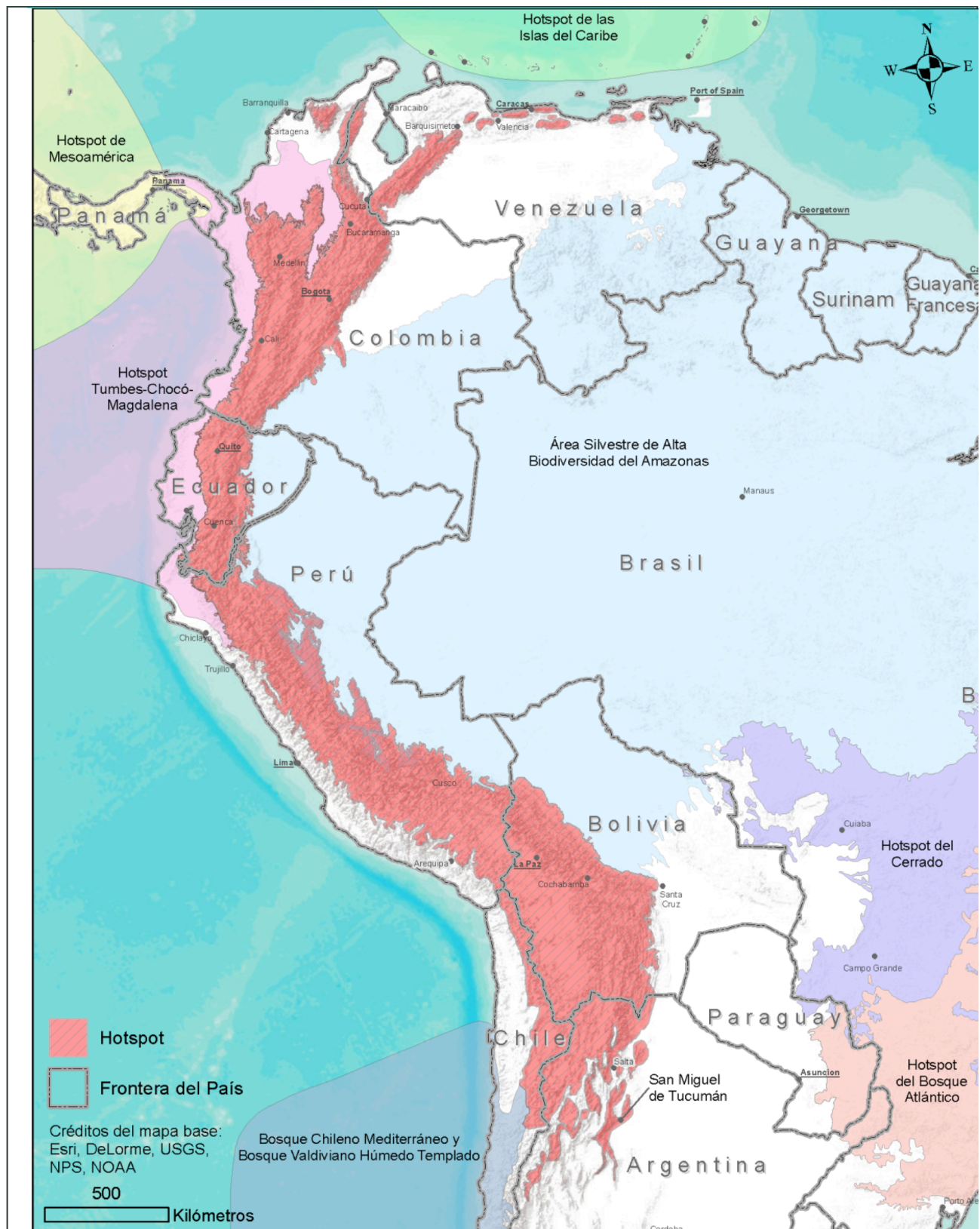
En ambas fases de la inversión, el CEPF colaboró estrechamente con los fondos de fideicomiso ambientales nacionales de Bolivia y Perú de FONDAM, FUNDESNAP y PUMA, apalancando aproximadamente 2 millones de dólares de financiamiento adicional para las donaciones del CEPF.

A través del CEPF, los socios lograron muchos objetivos importantes que pusieron al corredor Vilcabamba - Amboró en una trayectoria de conservación más firme. Sin embargo, varias amenazas clave permanecen hasta hoy, y han aparecido otras nuevas, que en conjunto plantean profundos desafíos para el futuro de la biodiversidad y de las comunidades locales del hotspot, como describe en mayor detalle el perfil del ecosistema. Dado el entorno operativo, el papel de los grupos ambientales locales y de la sociedad civil sigue siendo fundamental para asegurar que el desarrollo futuro de los Andes tropicales tome plenamente en cuenta el papel vital de los servicios ecosistémicos y de la biodiversidad del hotspot, así como las necesidades y aspiraciones de las comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas, que con frecuencia no se han beneficiado en la medida de lo posible del rápido crecimiento económico del hotspot.

Las inversiones del CEPF en los Andes tropicales ofrecen una base sólida e importantes lecciones para lanzar una nueva fase de inversión en los Andes en este momento. Por tanto, el Consejo de Donantes del CEPF ordenó a la Secretaría del CEPF emprender un nuevo proceso de elaboración del perfil del ecosistema, el cual cubriría el hotspot completo.

Este documento resume y analiza abundantes datos sobre biodiversidad y socioeconómicos de una región de inmenso valor para las iniciativas de conservación y el bienestar humano a nivel global. Aunque la principal propuesta del perfil es ofrecer una estrategia para la inversión del CEPF en los Andes tropicales, también está diseñada para servir de ayuda a otros donantes, organismos gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y grupos del sector privado para que desarrollen sus estrategias y programas. Como ponen de manifiesto los siguientes capítulos, el valor de la biodiversidad de los Andes tropicales es muy alto, pero también son muchas las amenazas. Se requieren esfuerzos coordinados entre múltiples instituciones para afrontar los desafíos a los que se enfrenta hoy la región.

Figura 1.1. Localización del hotspot de los Andes tropicales



2. ANTECEDENTES

La elaboración del perfil del ecosistema del hotspot de los Andes tropicales se llevó a cabo mediante de un proceso de tres pasos que comenzó en setiembre de 2013. El equipo del perfil, liderado por NatureServe y apoyado por EcoDecisión, primero recopiló y analizó una amplia gama de información relacionada con la conservación del hotspot, las amenazas que enfrenta y las oportunidades existentes. Este análisis preliminar permitió generar un borrador de los resultados de conservación y los datos socioeconómicos y políticos clave dentro del contexto, que fue posteriormente revisado por los interesados andinos. El equipo del perfil trabajó en estrecha colaboración con expertos de los países para recopilar la información usando estándares de datos que permitieran realizar un análisis de todo el hotspot.

Entre diciembre de 2013 y febrero de 2014, el equipo elaborador del perfil viajó a cada uno de los siete países andinos para celebrar talleres y reunirse individualmente con los interesados clave. En total, el equipo del perfil se reunió con más de 200 personas. Los encuentros con anteriores beneficiarios y socios del CEPF en los Andes tropicales y el hotspot Tumbes-Chocó-Magdalena, hicieron posible que el equipo elaborador del perfil pudiera construir sobre las experiencias y las lecciones de las inversiones previas del CEPF. Los talleres permitieron que expertos nacionales de diversas áreas y con diferentes perspectivas revisaran la delineación preliminar de las Áreas Clave para la Biodiversidad (ACB), identificaran las amenazas prioritarias y los grupos de interesados clave, propusieran estrategias para promover la conservación en las ACB, identificaran los mecanismos de financiamiento y las inversiones existentes y analizaran las capacidades y los desafíos de la sociedad civil andina. El equipo que elaboró el perfil también se reunió individualmente con una variedad de representantes de gobierno, donantes internacionales y líderes de la sociedad civil. A lo largo del proceso de elaboración del perfil, un comité asesor compuesto por seis expertos en conservación andina internacionalmente reconocidos, ofreció orientación estratégica.

El equipo a cargo del perfil dedicó los meses siguientes a recopilar y analizar los datos, consultar con los expertos e interesados locales para verificar los hallazgos, escribir los capítulos del perfil y preparar los mapas. El perfil fue elaborado en estrecha colaboración con la Secretaría del CEPF. Un taller regional final celebrado en septiembre de 2014 en Quito, Ecuador, validó los hallazgos y los resultados de conservación e hizo los ajustes necesarios a la estrategia de inversión del CEPF. El perfil fue revisado por el Grupo de Trabajo del CEPF el 11 de diciembre y recibió la aprobación final del Consejo de Donantes el 18 de marzo de 2015, con la asignación de \$10 millones.

3. IMPORTANCIA BIOLÓGICA DEL HOTSPOT

El hotspot de los Andes tropicales comprende la parte norte y central de la cordillera continental más larga de la Tierra. Incluye la región fría más larga y amplia del trópico y ocupa un enorme rango latitudinal y de elevación, desde los 500 metros hasta más de 6.000 metros. Pendientes pronunciadas, quebradas profundas y amplios valles caracterizan todo el hotspot. Una vasta llanura de alta montaña, el Altiplano, se extiende por la mayoría del sur de Perú y el oeste de Bolivia. El hotspot contiene el lago a mayor altura del mundo, el lago Titicaca.

Su compleja historia geológica ha creado la tremenda riqueza mineral del hotspot, que actualmente constituye la columna vertebral de su economía. Contiene muchos volcanes activos, grandes depósitos de minerales y sal, junto con cantidades explotables de hidrocarburos. La porción sur del hotspot contiene algunos de los mayores depósitos de cobre conocidos en el mundo. El clima seco del sur del altiplano ha resultado en llanuras salinas que contienen los depósitos de litio más grandes del mundo. La actividad volcánica de hace millones de años creó la faja de estaño boliviana así como los famosos depósitos de plata, ahora agotados, del Cerro Rico de Potosí.

Hábitats andinos

Los Andes tropicales contienen una destacable variedad de tipos de vegetación como resultado de las grandes gradientes altitudinales y variaciones climáticas que se clasifican en seis tipos principales de ecosistemas, aunque las clasificaciones más detalladas identifican hasta 160 tipos de ecosistemas.

- Los *páramos* andinos dominados por pastizales y matorrales en los picos de los Andes septentrionales.
- Los *bosques montanos siempreverdes* cubren grandes rangos altitudinales de las laderas occidentales y orientales de los Andes.
- El *bosque seco montano estacional* y el *matorral xerofítico* están restringidos a las porciones intermedias y menos elevadas de los valles interandinos, así como ríos principales, quebradas profundas y valles.
- *La puna húmeda* dominada por pastizales desde el norte de Perú hasta la zona central de Bolivia.
- *La puna xerofítica* dominada por pastizales en la porción central-sur del hotspot.

Además de estos ecosistemas principales, la ubicación del hotspot junto a otros hotspots de biodiversidad y áreas silvestres de América del Sur crean varias zonas de transición importantes que contribuyen aún más a su gran diversidad. Por ejemplo, las zonas menos elevadas del sector noroeste del hotspot dan paso a bosques húmedos de tierras bajas en el hotspot Tumbes-Chocó-Magdalena, uno de los lugares más lluviosos de la Tierra. La mayor parte de su límite oriental representa la transición al bosque húmedo de las tierras bajas de la cuenca del Amazonas. El borde norte da paso al bosque seco del Caribe, mientras que la porción sur se caracteriza por la transición a pastizales montanos, estepas y el desierto de Atacama, el desierto más seco del mundo.

Diversidad de especies y endemismo

El hotspot de los Andes tropicales es el hotspot más diverso del mundo, primero en la lista de los 35 hotspots en cuanto a riqueza de especies y endemismo. Contiene alrededor de un sexto de las plantas del mundo, incluyendo 30.000 especies de plantas vasculares, lo que lo convierte en el principal hotspot en diversidad de plantas. Posee la mayor variedad de especies de anfibios, aves y mamíferos y es segundo, después del hotspot de Mesoamérica, en diversidad de reptiles.

Tabla 3.1. Diversidad de especies, endemismo y estado global de amenaza en el hotspot de los Andes tropicales

Grupo taxonómico	Especies	Especies endémicas	Porcentaje de endemismo	Especies amenazadas
Plantas	~30.000	~15.000	50,0	No evaluadas
Peces	380	131	34,5	7 (incompleto)
Anfibios	981	673	68,6	503
Reptiles	610	275	45,1	19 (incompleto)
Aves	1,724	579	33,6	203
Mamíferos	570	75	13,2	82
Total	~34.265	~16.733	~48,8	814

Importancia de los servicios y funciones del ecosistema

El hotspot también se destaca por los servicios de sus ecosistemas. La cordillera de los Andes es el manantial eterno de América del Sur, abasteciendo al Amazonas y al Orinoco, el primer y tercer río más caudaloso del mundo. Los ríos andinos suministran agua a numerosas ciudades, incluidas 10 con poblaciones mayores a 500.000 personas, cuatro de las cuales son capitales nacionales. Las aguas andinas son utilizadas para irrigar las regiones agrícolas principales de América del Sur y son una fuente importante de energía hídrica para gran parte de los 57 millones de habitantes del hotspot. Sus bosques almacenan 5.400 millones de toneladas de carbono, equivalentes a las emisiones anuales de carbono de 1.000 millones de vehículos.

4. RESULTADOS DE CONSERVACIÓN DEFINIDOS PARA EL HOTSPOT

Para apoyar la conservación efectiva, el CEPF define resultados de conservación para sus inversiones: las especies, sitios y corredores donde deben enfocarse las acciones de conservación para minimizar la extinción. Los lugares que sustentan especies amenazadas son identificados como áreas clave para la biodiversidad (ACB). Los corredores conectan las ACB, aseguran la conectividad necesaria entre paisajes y mantienen las funciones y servicios del ecosistema a largo plazo.

Para los Andes tropicales, la definición de los resultados de conservación se basó en un proceso secuencial de selección de especies, elaboración de mapas de distribución y diseño de ACB y corredores siguiendo la metodología estándar de Langhammer *et al.* 2007. Problemas de disponibilidad de datos limitaron el proceso de definición de resultados en varios sentidos. Entre los más notables, sólo se han realizado evaluaciones integrales del estado global de amenaza para inclusión en la Lista Roja de la UICN de los mamíferos, aves y anfibios. Algunos reptiles, peces y plantas han sido evaluados, pero persisten muchos grandes vacíos.

Resultados de especies

El perfil del ecosistema identificó 814 especies globalmente amenazadas para los Andes tropicales, presentadas en la Tabla 4.1. Aunque esta cifra es mayor que en cualquier otro hotspot, es también una subestimación sustancial del número real, debido a las limitaciones en los datos explicadas anteriormente. Otras 1.314 especies tienen áreas de distribución tan pequeñas que las hacen altamente susceptibles a disminuciones rápidas de su población.

Tabla 4.1. Resumen de especies amenazadas y de distribución restringida en el hotspot de los Andes tropicales

Grupo taxonómico	En peligro crítico	En peligro	Vulnerable	Total	Distribución restringida
Plantas ¹	0	0	0	0	324
Peces ¹	2	0	5	7	--
Anfibios	133	207	163	503	567
Reptiles ¹	2	5	12	19	38
Aves	18	75	110	203	257
Mamíferos	10	18	54	82	127
Total	165	305	344	814	1.313
<i>Porcentaje</i>	<i>19</i>	<i>35</i>	<i>38</i>	<i>100</i>	<i>--</i>

¹ La UICN aún no ha evaluado en profundidad los peces, reptiles o plantas en el Hotspot de los Andes tropicales

En general, la lista de especies amenazadas a nivel global está dominada por los anfibios, aunque la lista también contiene especies bien conocidas como el oso de anteojos, el tapir de montaña y el choro de cola amarilla. La mayoría de las especies están amenazadas por la pérdida de hábitat, lo que sugiere que prevenir los factores que impulsan la deforestación donde se encuentran estas especies es una estrategia importante para la conservación. Las reducidas distribuciones de muchas especies amenazadas están fuera de las áreas protegidas existentes. El tratamiento de la disminución de los anfibios debe enfocarse en el impacto devastador de la quitridiomycosis, además de la pérdida de hábitat.

Resultados de sitios

El hotspot de los Andes tropicales tiene un total of 429 ACB confirmadas, que incluyen 337 áreas importantes para las aves (IBA), 116 sitios de la Alianza para la Cero Extinción (AZE) y seis ACB nuevas. Trece sitios son candidatos para designación como ACB y están en espera de su validación final. Las ACB cubren 33,2 millones de hectáreas, o alrededor de la quinta parte del hotspot, un área ligeramente inferior a la superficie de Paraguay. Las ACB tienen un área promedio de 94.270 hectáreas, pero las hay tan pequeñas como 120 hectáreas y tan grandes como 1,5 millones de hectáreas. Solo el hotspot Indo-Burma tiene más ACB, con 509 sitios.

Tabla 4.2. Resumen de los resultados de sitios para el hotspot de los Andes tropicales

	Área del hotspot (ha)	Área de la ACB (ha)	Número de ACB ¹	Porcentaje del área del hotspot del país cubierto por ACB
Argentina	14.872.815	2.020.943	65	14%
Bolivia	37.000.926	8.480.276	43	23%
Chile	7.384.213	611.104	11	8%
Colombia	35.029.005	6.489.194	121	19%
Ecuador	11.786.728	4.093.960	79	35%
Perú	45.326.993	9.008.359	96	20%
Venezuela	6.952.335	2.545.570	27	37%
Total	158.353.016	33.249.405	442	21%

Incluye 13 ACB candidatas.

El perfil considera que 92 ACB tienen un alto valor relativo de biodiversidad basado en un índice calificado de 0 a 1, en el que los sitios designados tienen un valor alto de biodiversidad de 0,4 o superior. Dado el alto nivel de biodiversidad del hotspot, estas 92 ACB principales muestran valores sobresalientes a nivel mundial. Por ejemplo, la publicación especializada internacional *Science* reporta que el Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta es el área protegida más importante del mundo por sus especies amenazadas, con base en un análisis de 173.000 áreas protegidas. El análisis mostró que esta aislada cordillera es el hogar de más de 40 especies endémicas, muchas de las cuales están amenazadas de extinción. Para dar un contexto, la Figura 4.1 muestra un mapa de valor relativo de biodiversidad para todo el hotspot, con un inserto que muestra la 92 ACB de alta biodiversidad.

Venezuela

Tres de las 27 ACB de Venezuela tienen un alto valor relativo de biodiversidad, cada una de las cuales es un parque nacional. El estado de protección de estas ACB proporciona alguna seguridad contra la grave deforestación, pero su proximidad a Caracas y a otros centros de población constituye un riesgo de fragmentación. Las ACB son fundamentales para proteger las fuentes de agua para las ciudades del Caribe del país, incluyendo la capital, Caracas.

Colombia

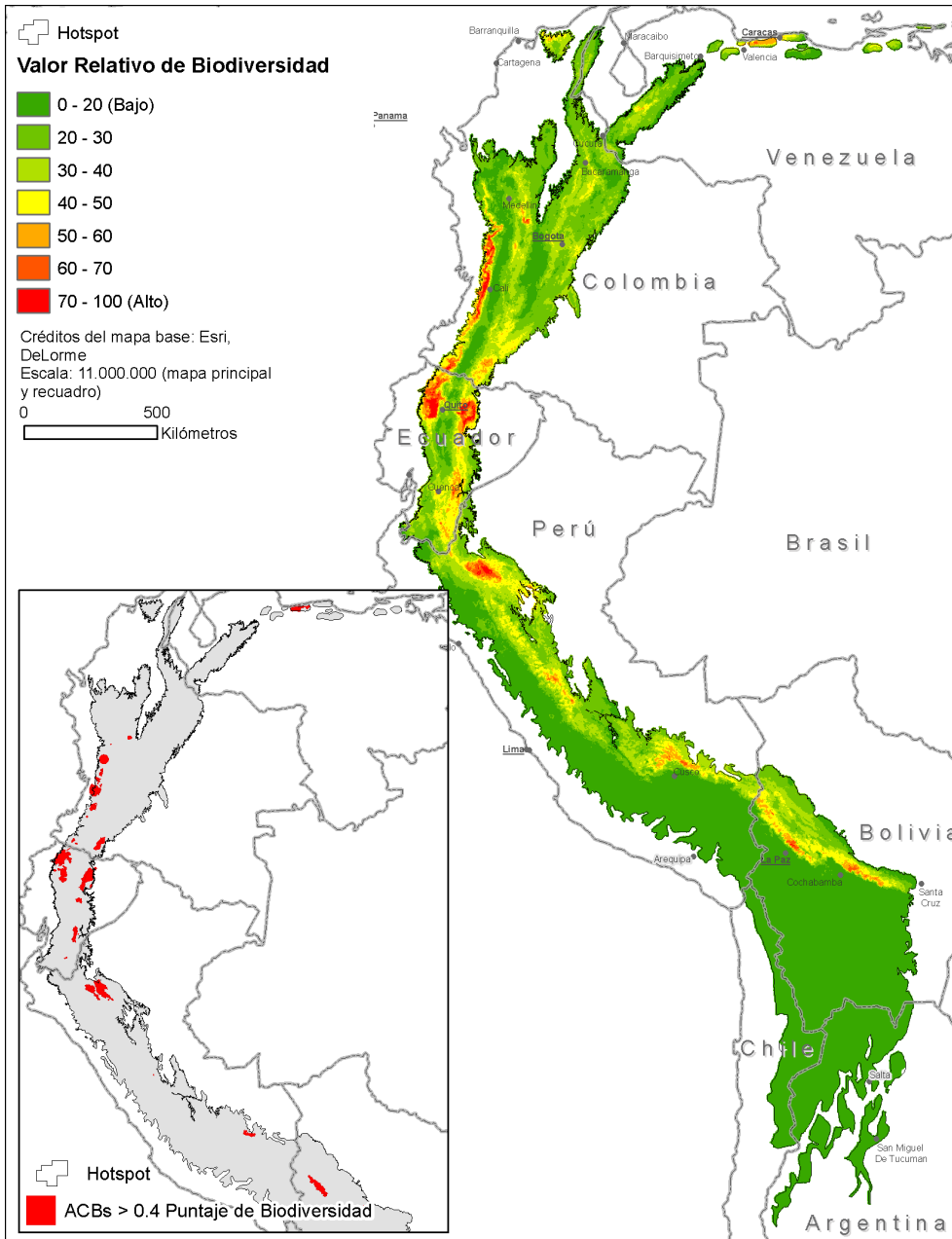
Con 121 ACB, Colombia tiene más ACB que cualquier otro país andino y 31 de estos sitios tienen un alto valor relativo de biodiversidad. Varias ACB en la vertiente pacífica contienen bosques que hacen la transición al hotspot Tumbes-Chocó-Magdalena, mientras que varias ACB en la vertiente oriental incluyen bosques de transición a la cuenca del Amazonas. Muchas ACB están habitadas por comunidades indígenas y afrodescendientes. Varias ACB son particularmente importantes para el suministro de agua a ciudades principales, incluyendo

Bogotá, Cali y Medellín, así como abastecimiento de agua para agricultura y represas hidroeléctricas.

Ecuador

A pesar de su tamaño relativamente pequeño, Ecuador tiene 79 ACB, que cubren el 35 por ciento de la porción del hotspot del país. Veintiocho ACB tienen altos valores de biodiversidad. Al igual que en Colombia, las ACB del Pacífico y el oriente de Ecuador hacen la transición al hotspot Tumbes-Chocó-Magdalena y el área silvestre del Amazonas. Muchas ACB están habitadas por comunidades indígenas. Suministran agua a todas las ciudades principales del Ecuador, incluyendo Quito, Guayaquil y Cuenca, además de abastecer agua para regiones agrícolas y represas hidroeléctricas importantes.

Figura 4.1. Valor relativo de biodiversidad en el hotspot de los Andes tropicales



Perú

Perú tiene la mayor parte del hotspot con el 29 por ciento de la superficie y ocupa el segundo lugar en número de ACB con 96 sitios. Machu Picchu está localizado en una ACB de alta diversidad. La depresión de Huancabamba, el paso menos elevado de la cordillera andina, es una importante barrera que aísla muchas especies de altura del norte o el sur, al tiempo que permite la conectividad de los valles secos con el resto del hotspot. Las ACB de Perú se concentran en la vertiente oriental de los Andes, en el límite de la Amazonía. Algunas ACB se localizan en la vertiente Pacífica o en los valles inter-andinos. Debido al clima costero seco de Perú, el suministro de agua desde las ACB andinas es un servicio vital del ecosistema, incluida la capital, Lima.

Bolivia

Bolivia tiene 43 ACB, 10 de las cuales presentan un alto valor relativo de biodiversidad y se encuentran en la vertiente oriental. Unas cuantas ACB están ubicadas en el altiplano. Varias ACB candidatas albergan especies de anfibios y peces altamente endémicas y especialmente adaptadas a las condiciones extremas de las lagunas y llanuras salinas.

Argentina

Las porciones más sureñas de los bosques húmedos montanos y los pastizales de puna del hotspot llegan hasta Argentina. Aunque Argentina presenta una diversidad de hábitats, ninguna de las 64 ACB del país tiene el número de especies amenazadas o el nivel de irremplazabilidad de especies amenazadas para clasificar como de alto valor relativo de biodiversidad. Sus bajos valores de biodiversidad reflejan el gran tamaño de las áreas de distribución y el bajo nivel de amenaza de las especies que allí se encuentran.

Chile

Las 11 ACB de Chile están situadas en su totalidad en el altiplano semidesértico. Las ACB de Chile son áreas pequeñas, algunas protegidas como parques, reservas y monumentos nacionales. Aunque varias especies endémicas se encuentran en los sitios, ninguna tiene valores altos de irremplazabilidad de especies amenazadas.

Protección legal de las ACB

Los gobiernos andinos, las comunidades locales, los donantes internacionales y los conservacionistas han invertido enormes esfuerzos durante décadas para establecer nuevas áreas protegidas en el hotspot. Sus esfuerzos han dado buenos frutos en varios aspectos. En todo el hotspot, el perfil identifica 572 áreas protegidas con sitios que tienen denominaciones internacionales, nacionales o subnacionales específicamente para la conservación de la biodiversidad y el manejo de los recursos naturales. Estos sitios cubren 28,2 millones de hectáreas, o el 18 por ciento de la superficie del hotspot, un área casi del tamaño de Italia.

El estado de protección de las ACB presenta un panorama mixto. Alrededor del 59% del área que se encuentra dentro de las fronteras de una ACB se solapa con territorio designado como protegido, dejando un 41% sin protección. De las 442 ACB de los Andes tropicales, 205 sitios tienen al menos un 10% de su territorio bajo alguna forma de protección. Las 237 ACB restantes, que cubren casi 10 millones de hectáreas, un área del tamaño de Cuba, no están protegidas.

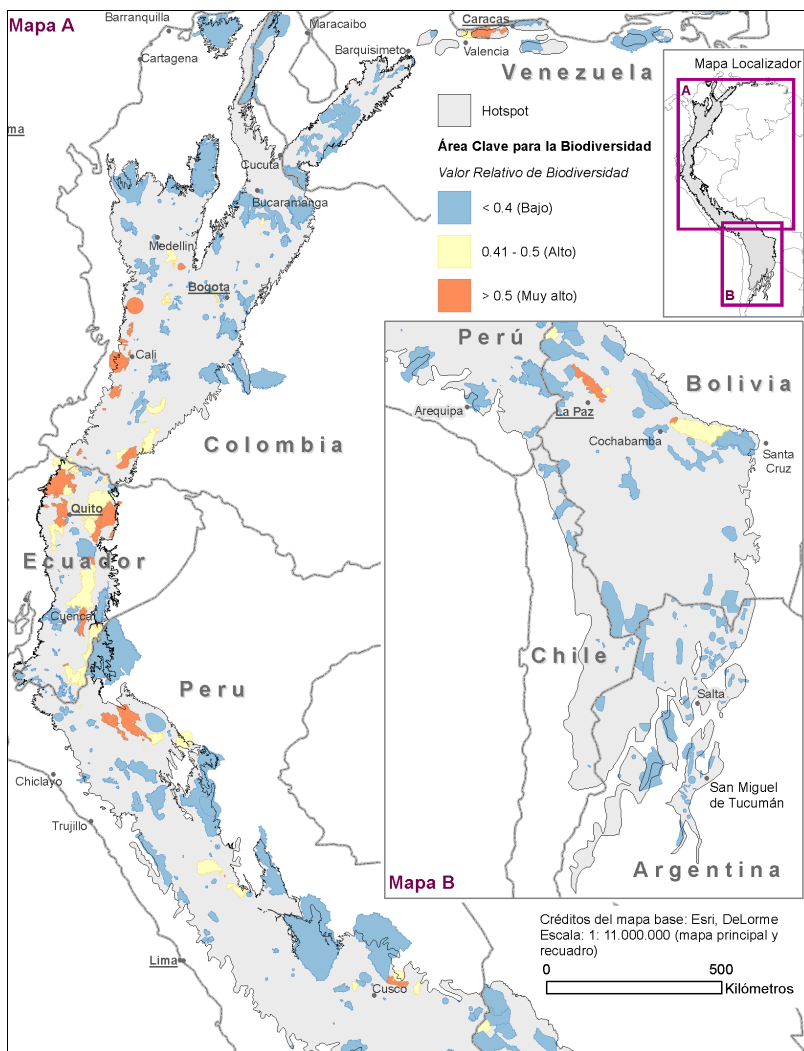
Servicios y funciones del ecosistema de las ACB

Las ACB andinas aportan servicios y funciones del ecosistema vitales para las poblaciones humanas a múltiples niveles, suministrando agua potable a las pequeñas aldeas y a las principales ciudades y tierras agrícolas. Al mismo tiempo, almacenan carbono en vastos bosques tropicales que ayudan a regular los presupuestos globales de carbono. Se debe destacar los servicios y funciones ecosistémicos de las ACB de suministro de agua para uso doméstico y agrícola, así como almacenamiento de carbono.

Suministro de agua

Las ACB más importantes por suministrar la mayor cantidad de agua de alta calidad para el consumo doméstico y la agricultura están a lo largo de las vertientes septentrional y occidental de los Andes. Las ACB importantes a nivel local para uso doméstico y agrícola, especialmente en las ciudades medianas, están ubicadas en el valle interandino. Las ACB de puntaje más bajo se localizan a lo largo de la vertiente andino-amazónica oriental, particularmente en el sur. Para la provisión de agua para uso doméstico, sólo 50 ACB de los 429 sitios evaluados recibieron un puntaje alto o medio. Para uso agrícola, 60 ACB recibieron un puntaje alto o medio.

Figura 4.2. Suministro de agua para uso doméstico por parte de las ACB en el hotspot de los Andes tropicales



Almacenamiento de carbono

Las ACB de los Andes tropicales en conjunto almacenan más de 5.400 millones de toneladas de carbono, lo que equivale a la cantidad de carbono emitida por 1.000 millones de autos en un año. La cantidad de carbono almacenada en cada ACB varía de forma sustancial dependiendo de su vegetación y las ACB dominadas por páramos de altura, pastizales de puna o matorrales tienen una biomasa permanente de carbono por unidad de superficie inferior a la de las ACB dominadas por bosques de dosel alto. Las ACB con el mayor promedio de almacenamiento de carbono están en Bolivia y Perú, mientras que las que almacenan menos carbono se encuentran en Chile y Argentina. Las ACB de Perú almacenan la mayor cantidad de carbono de todos los países andinos, lo que refleja las amplias extensiones de sus ACB, seguidas por las de Colombia y luego Bolivia.

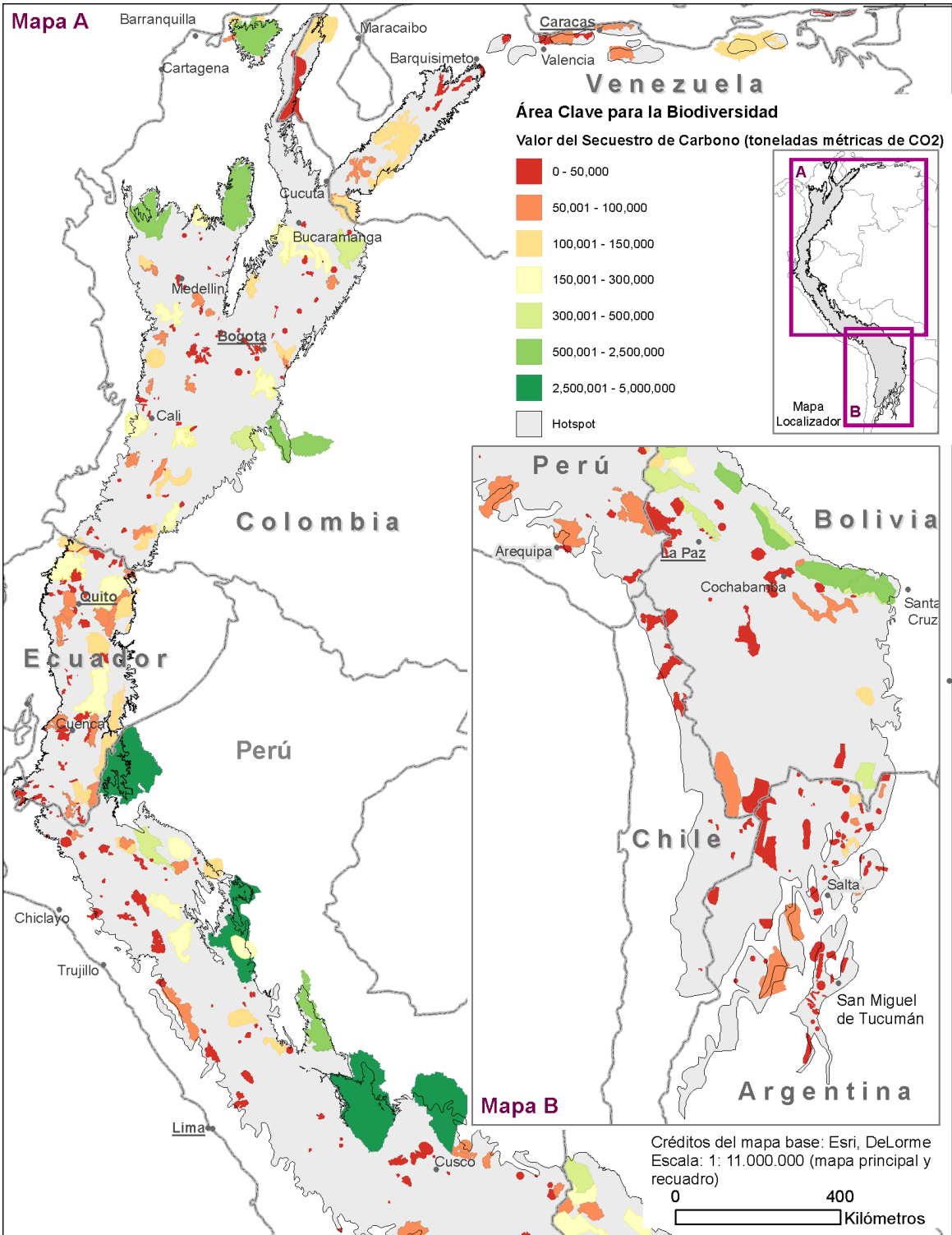
Tabla 4.4. Almacenamiento estimado de carbono en las ACB del hotspot de los Andes tropicales

País	Área de la ACB (ha)	Promedio de carbono almacenado en las ACB (toneladas/ha)	Carbono total almacenado en las ACB (toneladas)	Porcentaje del carbono total almacenado en las ACB del Hotspot
Argentina	2.020.943	33,66	68.018.313	1
Bolivia	8.480.276	119,29	1.011.653.677	19
Chile	611.104	12,27	7.500.373	0,1
Colombia	6.489.194	204,98	1.330.131.625	25
Ecuador	4.093.960	205,50	841.288.720	16
Perú	9.008.359	214,40	1.931.413.790	36
Venezuela	2.545.570	93,30	237.511.583	4
Total del hotspot	33.249.406	163,2	5.427.518.081	100

Fuente: Saatchi *et al.* 2011

En el contexto de los mecanismos de financiamiento de REDD+, la reducción de la deforestación es una medida más importante de los servicios de carbono del ecosistema que el carbono total. Las ACB de mayor valor en este sentido están localizadas en la vertiente oriental de los Andes, particularmente en el norte de Colombia y Venezuela.

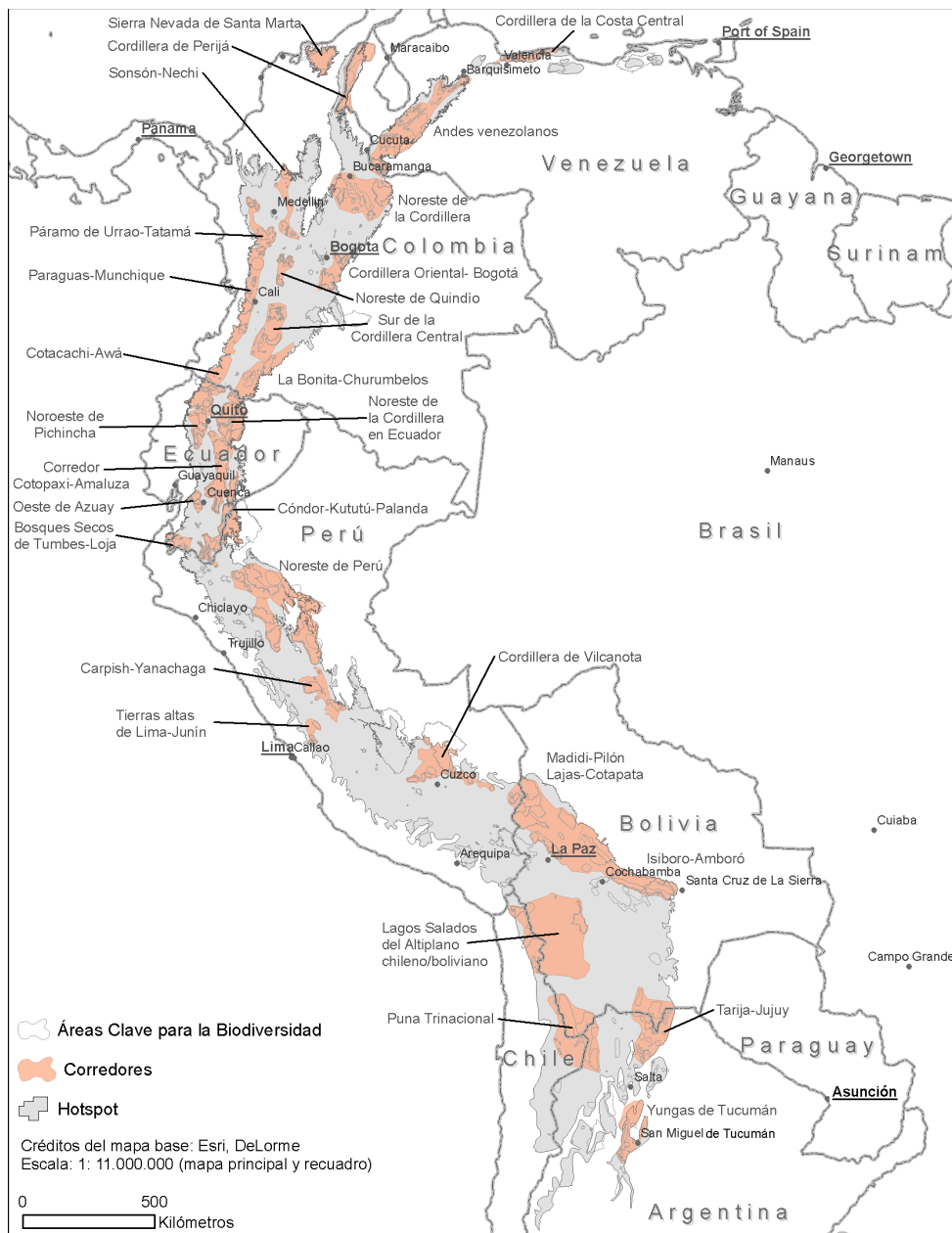
Figura 4.3. Secuestro estimado de carbono en las ACB del hotspot de los Andes tropicales



Resultados de corredores

El perfil del ecosistema delinea 29 corredores que están diseñados para lograr tres objetivos: proporcionar conectividad entre ACBs con especies similares, especies y hábitats irremplazables; agrupar las ACB de acuerdo con los servicios de ecosistema que suministran a los mismos centros de población; y atender las necesidades de las especies con rangos de distribución amplios a nivel de paisajes. Debido a que gran parte del hotspot ha sido transformado en paisajes urbanos y agrícolas, la delimitación de los corredores se ajusta mayormente a las cordilleras y las ACB a lo largo de las vertientes orientales y occidentales. Los 29 corredores cubren 55,7 millones de hectáreas, equivalentes al 35 por ciento del hotspot. De las 442 ACB del hotspot, 303 están incluidas en un corredor. Veintidós de los corredores se restringen a un solo país, siete son binacionales y uno es trinacional (Figura 4.4).

Figura 4.4. Corredores identificados en el hotspot de los Andes tropicales



5. CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DEL HOTSPOT

El perfil del ecosistema estima que alrededor de 57,5 millones de personas viven en el hotspot de los Andes tropicales y muchos millones más fuera del hotspot dependen de sus servicios y funciones ambientales. Los colombianos conforman el 53 por ciento de los habitantes del hotspot. Casi dos tercios de todos los colombianos (30,4 millones de personas) y más de la mitad de los bolivianos (5,5 millones) residen en el hotspot, así como aproximadamente un tercio de los ecuatorianos (6,1 millones) y los peruanos (9,3 millones). El 14% de los venezolanos (4,3 millones), el 3 por ciento de los argentinos (1,7 millones) y el 0,3 por ciento de los chilenos (200 mil) viven dentro del hotspot.

Los Andes se caracterizan por su gran diversidad cultural. Poblados principalmente por mestizos de habla hispana, más de 40 grupos indígenas descendientes de una de las seis civilizaciones independientes del mundo se encuentran en los Andes. Descendientes de esclavos africanos también contribuyen a la composición multiétnica. Bolivia es el país con el mayor porcentaje de población indígena (62 por ciento de su población), mientras que el 40 por ciento de los ecuatorianos y los peruanos son descendientes de indígenas. Las tierras que son propiedad o están reservadas para los pueblos indígenas suman más de 82 millones de hectáreas, que representan más del 52 por ciento de la superficie del hotspot.

En décadas recientes, todos los países andinos han experimentado una tendencia marcada de migración de zonas rurales a urbanas y, en menor grado, de migración rural a rural. Como resultado, los residentes urbanos comprenden el 72 por ciento de la población del hotspot y el 28 por ciento restante habita en áreas rurales. El hotspot contiene 32 ciudades importantes, incluyendo las capitales Caracas, Bogotá, Quito y La Paz. Ciudades principales ubicadas fuera del hotspot, como Lima y Santa Cruz, dependen totalmente del agua que emana del hotspot para abastecer a sus grandes poblaciones.

En los Andes existen grandes disparidades en la riqueza y el bienestar humano. Según la Comunidad Andina, la unión aduanera regional, los esfuerzos para reducir la pobreza en la región han sido exitosos, pero las tasas totales de pobreza continúan siendo superiores al 30 por ciento para la población general y más del 60 por ciento en las áreas rurales. En todos los países del hotspot, la reducción de la pobreza ha resultado en un aumento de la clase media. Análisis del Banco Mundial indican que Argentina y Chile han aumentado su población de clase media más rápidamente que Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.

Las tasas nacionales de pobreza varían en el hotspot, donde Bolivia tiene la más alta (36 por ciento) y Chile la más baja (11 por ciento). Otros países del hotspot tienen tasas de pobreza entre el 23 y el 33 por ciento. El porcentaje de población que vive en condiciones de extrema pobreza, definida como un consumo diario inferior a \$1,25, oscila entre el 3 por ciento en Chile y el 19 por ciento en Bolivia. En las áreas rurales, especialmente en las áreas remotas donde típicamente se localizan las ACB, la pobreza y la inequidad son más extremas. Las personas que viven en estas áreas tienen acceso limitado o ningún acceso a servicios básicos y se encuentran a largas distancias de mercados, colegios de educación secundaria y clínicas de salud.

Los conflictos civiles, el crimen y la inseguridad causada por los cultivos ilícitos y el tráfico de drogas han plagado algunas partes del hotspot por décadas, han obstruido significativamente los esfuerzos de conservación. Colombia ha sido el país más afectado, ya que hasta 2010, reportaba más de 3 millones de desplazados oficialmente registrados, una de las tasas más altas del mundo. Al momento de elaborar el perfil, las negociaciones de paz entre las partes en conflicto ofrecen esperanza de un cambio dramático en el país. Una negociación de paz exitosa podría abrir las puertas a una sociedad civil revitalizada, mejor gobernanza ambiental y mejores oportunidades de investigación y manejo en áreas que han estado afectadas por la violencia por mucho tiempo.

Tendencias económicas

Datos económicos de 2013 muestran que Bolivia tuvo la tasa más alta de crecimiento de ingresos (6,4 por ciento), seguido por Perú (5,2 por ciento) y con Venezuela a un ritmo menor (1,2 por ciento). Hoy en día, Chile, Perú y Colombia se consideran países amigables a la inversión extranjera. La inversión extranjera actualmente está más renuente a invertir en Venezuela, Argentina, Bolivia y Ecuador, debido a sus políticas proteccionistas, la incertidumbre del clima económico o su tamaño pequeño. Con la brusca caída de los precios del petróleo y otros productos a finales de 2014, se espera que las robustas tasas de crecimiento económico disminuyan en 2015.

Hasta hace 40 o 50 años, todos los países andinos tenían economías basadas principalmente en recursos naturales, incluyendo agricultura, silvicultura y pesquerías, que continúan siendo importantes actualmente. Todos los países andinos experimentaron un gran crecimiento económico en la década de 1990 con un marcado cambio hacia la exportación de recursos no renovables, causando gran preocupación debido a sus impactos sociales y ambientales.

Agricultura y silvicultura

La agricultura continúa siendo un componente económico importante en todos los países, tanto en términos de empleo como de contribución al PIB. La agricultura (incluyendo la ganadería y la silvicultura) representa la mayor contribución al PIB en Bolivia (12,3 por ciento), seguida por Ecuador (9,4 por ciento) y Argentina (9,0 por ciento). En la mayoría de los países, la explotación de bosques naturales tiene mucha importancia económica, pero también grandes impactos sociales y ambientales, pero la mayoría de los bosques naturales remanentes con especies madereras comercialmente valiosas se localizan en la Amazonía y el Chocó. Por esta razón, la mayoría de las operaciones madereras comerciales ocurren fuera del hotspot de los Andes.

Industrias extractivas

Las actividades de extracción de recursos no renovables, particularmente de hidrocarburos (ej., carbón, crudo y gas natural) y la minería, son sectores económicos importantes en todos los países del hotspot. Venezuela continúa dependiendo fuertemente del petróleo, que representa cerca del 95 por ciento de sus ingresos por exportación. Los recursos petroleros de Ecuador aportan más de la mitad de sus ingresos. La economía de Bolivia es impulsada por los altos precios del gas natural y los minerales. Bolivia cuenta con el segundo yacimiento de gas natural más grande del mundo (localizado fuera del hotspot), pero existen reservas de gas en el hotspot que podrían amenazar varias ACB.

Se considera que la minería de metales tiene un enorme potencial de crecimiento. Chile y Perú son el primero y segundo mayor productor de cobre en el mundo, respectivamente. Perú es el tercer mayor productor de plata y el sexto productor de oro. Todos los países del hotspot tienen reservas significativas de oro. El crecimiento explosivo de la minería de oro ha proporcionado fuera de control y ahora se caracteriza por grandes cantidades de mineros ilegales o informales de pequeña escala que han atraído la atención internacional debido a la gran contaminación, la deforestación y el conflicto social causados por el sector.

Turismo

En la mayoría de los países, el crecimiento del turismo fue mayor que la tasa promedio mundial del 4 por ciento para el período 2012-2012 y algunos tuvieron un aumento de dos dígitos en las llegadas internacionales. Los avances en seguridad ayudaron a atraer turistas a Perú y Colombia. Virtualmente todos los países andinos tienen un gran potencial de aumentar el ecoturismo. En Bolivia, el ecoturismo es incipiente. En Colombia, el ecoturismo y el “turismo de café” están aumentando. Ecuador está diversificando su oferta más allá de Galápagos. El turismo de Perú dentro del hotspot se centra en las ruinas incas y el ecoturismo asociado con áreas protegidas y deportes extremos.

6. CONTEXTO DE POLÍTICA DEL HOTSPOT

En la actualidad, los gobiernos de los países del hotspot representan un diverso espectro de sistemas y visiones políticas y económicas. Venezuela, Ecuador, Bolivia y Argentina se han enfocado fuertemente en aumentar el control estatal sobre los sectores clave, mientras que Colombia, Perú y Chile han enfatizado la inversión privada y la economía de mercado. A pesar de la diversidad política de los gobiernos democráticamente electos de la región, todos comparten un marcado énfasis en la exportación de productos como motor del desarrollo económico. La fortaleza del sector exportador ha tenido un rol importante en el aumento de los presupuestos públicos y la expansión de servicios.

Manejo de áreas protegidas, territorios indígenas y descentralización

Todos los países han realizado avances importantes en establecer y consolidar sus sistemas nacionales de áreas protegidas en las últimas décadas. Cada país ha establecido los fundamentos legales y los mecanismos de gestión para sus áreas protegidas nacionales. En Colombia, Ecuador y Perú, los sistemas de áreas protegidas integran la gestión en los diferentes niveles jurisdiccionales para vincular las áreas nacionales y regionales. A lo largo del hotspot se han desarrollado mecanismos para incorporar la participación de las comunidades y la sociedad civil. Varios países cuentan con mecanismos para la gestión compartida con comunidades indígenas donde las áreas protegidas traslapan tierras ancestrales. La demarcación y el reconocimiento legal de los territorios indígenas han mostrado avances notables. Las tierras que son propiedad o están reservadas para los pueblos indígenas suman más de 82 millones de hectáreas, representan más del 52 por ciento de la superficie del hotspot, un aumento del 40 por ciento entre 2000 y 2008.

Los gobiernos andinos han adoptado un proceso de descentralización en décadas recientes, transfiriendo formalmente las responsabilidades y los poderes de gestión ambiental a los gobiernos regionales y locales. Colombia y Bolivia destacan como los primeros en implementar la descentralización. Aunque la velocidad y naturaleza de este proceso han variado entre los países, los gobiernos subnacionales (estados, provincias, departamentos o municipalidades) han mostrado un creciente aumento en la capacidad y el interés en la planificación territorial y la gestión ambiental. La descentralización en el hotspot ofrece un amplio espacio y una necesidad significativa de construir e influenciar los marcos de política y planificación. En muchos casos, los gobiernos subnacionales continúan enfrentando debilidades institucionales y técnicas para ejecutar las políticas de conservación de manera efectiva; por lo tanto, el trabajo a este nivel para a sociedad civil es un nicho importante.

Aunque todos los sistemas nacionales de áreas protegidas en el hotspot están basados en constituciones o leyes nacionales, las áreas protegidas del hotspot todavía son legalmente vulnerables a presiones de desarrollo. A pesar de que se han logrado avances significativos, muchas áreas protegidas todavía presentan traslapes de tenencia no resueltos, así como demarcación incompleta de límites, lo que las hace vulnerables a las amenazas.

Estrategias de desarrollo e infraestructura

Todos los países del hotspot tienen planes nacionales de desarrollo que enfatizan la reducción de la pobreza y el crecimiento económico para orientar sus políticas. Aunque los planes y estrategias de desarrollo hacen referencia al ambiente, la integración real de la sostenibilidad ambiental con otras prioridades de desarrollo continúa siendo un desafío.

Desde la perspectiva de la integración regional, la conectividad de la infraestructura dentro y entre los países continúa siendo bastante deficiente. Según el Banco Interamericano de Desarrollo, los países del hotspot invierten aproximadamente \$125 mil millones por año de fuentes privadas y públicas en desarrollo de infraestructura. La inversión de donantes multilaterales que operan en la región (Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial y Banco Latinoamericano de Desarrollo) representó el 12 por ciento del gasto total en infraestructura en 2010.

La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), una iniciativa de desarrollo de infraestructura a gran escala para toda América del Sur, ha sido una fuente de preocupación desde la perspectiva ambiental debido a sus impactos a nivel continental (ver Figura 6.1). IIRSA es un programa para llenar las necesidades de desarrollo de infraestructura en la región acordado por los gobiernos con el apoyo de una variedad de donantes regionales. Su intención es lograr la integración de transporte (carreteras, puertos, hidrovías y aeropuertos), energía (hídrica y electricidad) y telecomunicaciones.

Figura 6.1. Ejes de inversión de IIRSA en América del Sur

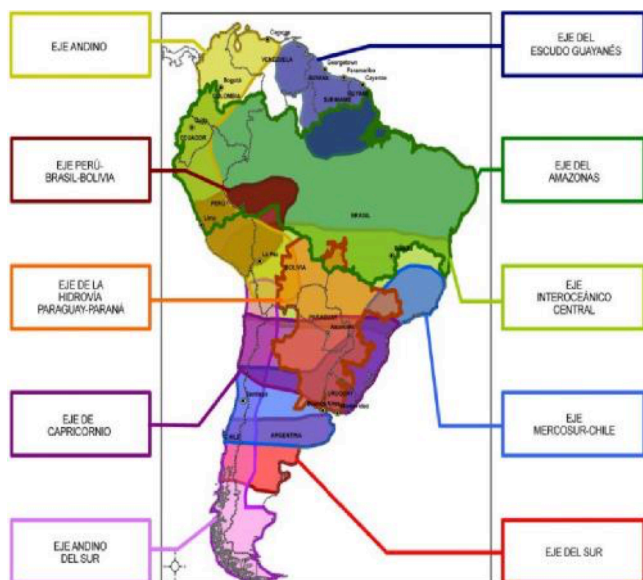


Tabla 6.1. Portafolios de inversión de IIRSA en 2013 en ejes que impactan el hotspot de los Andes tropicales

Eje	Número de proyectos*	Inversión estimada (miles de millones de US\$)
Andino	12	3.694
Amazonas	27	3.475
Interoceánico central	7	0.460
Perú-Brasil-Bolivia	1	0.085
Capricornio	18	4,233
Total	65	11.947

Cinco ejes estratégicos de IIRSA solapan extensamente el hotspot de los Andes tropicales (Tabla 6.1). Estos ejes contienen 65 proyectos grandes con presupuestos que ascienden a \$11.900 millones, principalmente para construcción, rehabilitación y mejora de carreteras. Varias de estas carreteras están situadas dentro o cerca de una ACB o un corredor. También existe preocupación relacionada con la construcción y mejora de puertos marinos y fluviales, aeropuertos e infraestructura fronteriza.

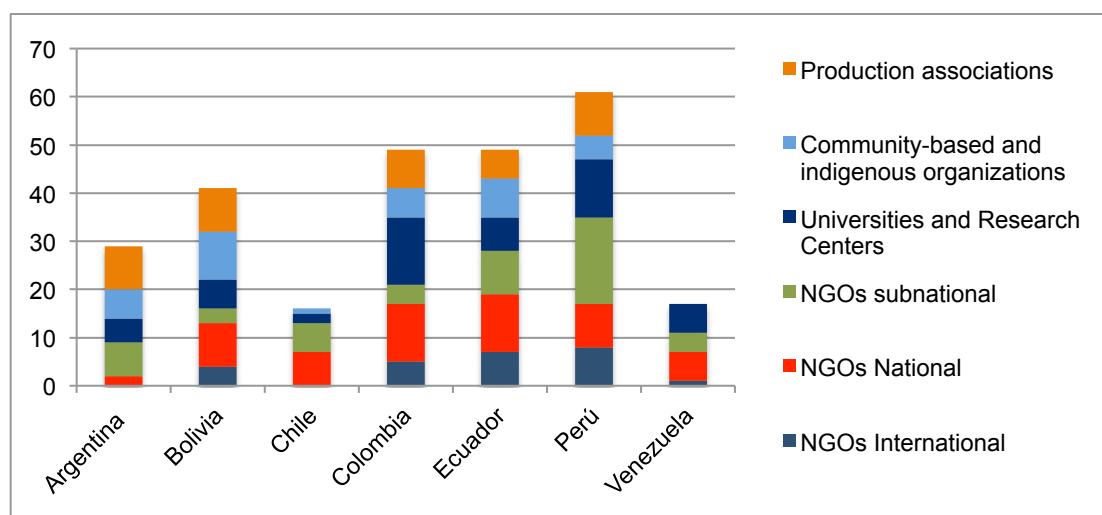
Además de IIRSA, ha habido un incremento en los préstamos para proyectos de desarrollo de infraestructura y extracción de recursos de China y Brasil. Entre 2005 y 2013, la inversión directa y los préstamos de China en cinco países andinos fueron mayores que los de cualquier donante multilateral por sí solo, con \$99.500 millones dirigidos a infraestructura, minería e hidrocarburos. En Perú, Brasil está apoyando un controversial grupo de 15 proyectos hidroeléctricos de gran escala bajo un acuerdo bilateral.

7. CONTEXTO DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL HOTSPOT

La sociedad civil andina ha estado a la vanguardia de la conservación de biodiversidad por décadas, impulsando muchos proyectos exitosos de conservación y desarrollo sostenible en todo el hotspot. Han ayudado a convertir el hotspot de los Andes tropicales en un motor para la innovación, implementando el primer canje de deuda por naturaleza en Bolivia, por ejemplo. Hoy en día, las ONG andinas continúan innovando en áreas como REDD+, pagos por servicios del ecosistema y mecanismos participativos para la gestión de áreas protegidas.

El perfil del ecosistema identifica 262 organizaciones y redes de la sociedad civil que participan en una variedad de áreas como ambiente, desarrollo rural, agricultura y derechos indígenas (ver Figura 7.1). De estas organizaciones, 133 grupos tienen un mandato ambiental, que a menudo se traduce en abordajes integrados para promover la conservación y el desarrollo sostenible a través del alcance de un trabajo multisectorial.

Figura 7.2. Tipos de organizaciones de la sociedad civil Identificados en el hotspot (262 Total)



Fuente: Talleres de consulta y este análisis 2013-2014

Todos los países andinos tienen marcos regulatorios y agencias a cargo de registrar y evaluar las organizaciones de la sociedad civil. En Venezuela, Colombia, Bolivia y Ecuador, la ley requiere que las prioridades de las ONG estén alineadas con los planes nacionales de desarrollo. Perú tiene un rico conjunto de mecanismos y experiencias para trabajo colaborativo, incluyendo concesiones para la conservación, proyectos REDD+, áreas protegidas privadas y gestión compartida de áreas protegidas. Las donaciones del CEPF en Bolivia y Ecuador demuestran la importancia de que los socios de la sociedad civil trabajen en alianza con los gobiernos para asegurar el éxito.

En general, el sector de ONG es percibido con un rol positivo en conservación de la biodiversidad y gestión sostenible de recursos naturales. Sin embargo, la magnitud y naturaleza de la expansión de la industria extractiva y otras iniciativas de desarrollo es un gran desafío para algunas organizaciones conservacionistas e indígenas, que algunas veces han sido el blanco de críticas y escrutinio del gobierno. A pesar de este ambiente operativo algunas veces complejo, las organizaciones de la sociedad civil continúan manteniendo un rol clave en complementar los programas y la política de conservación a todos los niveles de gobierno.

Capacidad de las organizaciones de la sociedad civil

El perfil del ecosistema muestra que todos los países cuentan con una amplia gama de ONG, con experticias técnicas significativas y la habilidad de cooperar con gobiernos, academia, organizaciones empresariales y sociales. Sin embargo, para concretar su potencial pleno para lidiar con la escala del desafío de conservación en los Andes, deben vencer limitaciones significativas de recursos y capacidad. Los talleres celebrados para la elaboración del perfil mostraron que en todos los países, las organizaciones subnacionales y locales tienen personal técnico limitado y financiamiento insuficiente, al tiempo que las organizaciones nacionales enfrentan desafíos financieros.

Una evaluación de expertos nacionales realizada para el perfil del ecosistema encontró que sólo el 46 por ciento de las ONG subnacionales tenían capacidad institucional “muy buena” y que la mayoría de las organizaciones comunitarias no cuentan con recursos humanos y financieros adecuados. La falta de recursos resulta en menor capacidad institucional para las organizaciones locales y se considera que sólo el 47 por ciento tiene buena capacidad (ver Tabla 7.2).

Tabla 7.1. Capacidad institucional de las organizaciones comunitarias e indígenas en el hotspot

País	Número de organizaciones	Tiene suficientes recursos humanos			Tiene suficientes recursos financieros			Capacidad institucional		
		Sí	Parcial	No	Sí	Parcial	No	Muy buena: 1, Buena: 2, Limitada: 3		
								1	2	3
Argentina	6	1	2	3	2	2	2	0	4	2
Bolivia	10	1	0	9	1	0	11	0	3	9
Chile	1	0	1	0	0	1	0	0	1	0
Colombia	6	1	5	0	0	5	1	0	1	0
Ecuador	8	2	5	1	2	5	1	0	7	1
Perú	5	1	1	3	1	0	4	0	1	4
Venezuela	0	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Total	36	6	14	16	6	13	19	0	17	16

Fuente: Talleres de consulta y entrevistas 2013-2014.

Muchos grupos locales y subnacionales también enfrentan desafíos para financiar su trabajo, en parte debido a la reducción de las fuentes disponibles de financiamiento. Por ejemplo, varias agencias europeas de asistencia han dejado el hotspot por su robusto crecimiento económico y condición de ingresos medios. La pobre capacidad de recaudación de fondos de las ONG locales fue destacado como un tema crítico en las consultas.

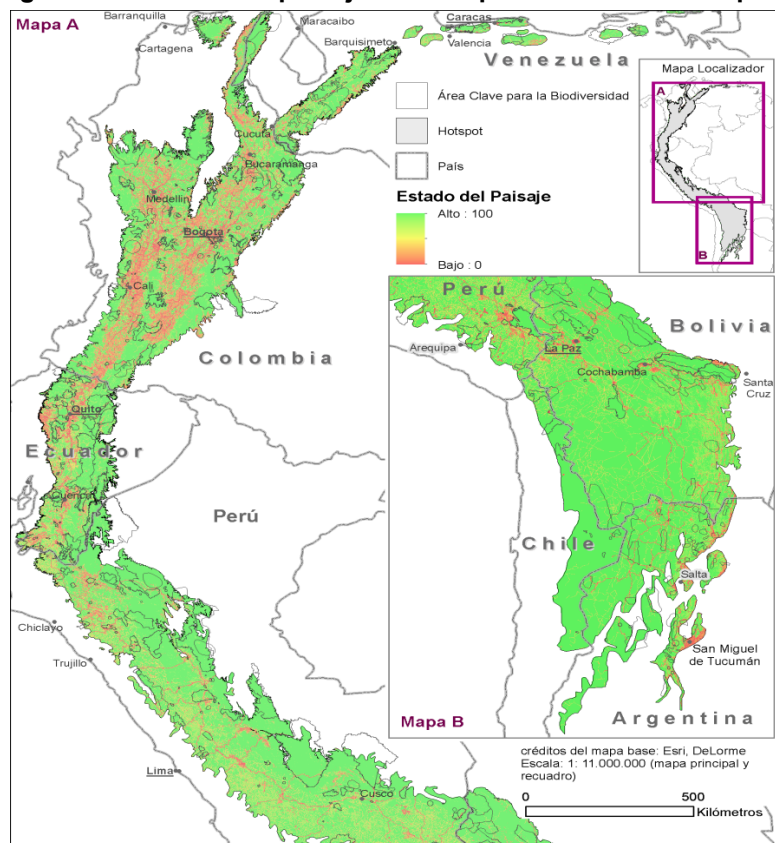
Las consultas revelaron varias prioridades para la sociedad civil andina. Los grupos necesitan mejorar su capacidad de comunicación para participar efectivamente en el diálogo con los gobiernos y con el público acerca de sus preocupaciones y prioridades ambientales. Fortalecer las capacidades institucionales y técnicas de las organizaciones locales y subnacionales es otra importante prioridad, especialmente en vista de que existe mucho espacio para trabajar con gobiernos subnacionales responsables del ambiente, ya que aún presentan debilidades institucionales y técnicas significativas. Además, las ONG ambientales deben diversificar su base de financiamiento para no depender solamente de donantes internacionales.

8. SÍNTESIS DE LAS AMENAZAS ACTUALES

La concentración de poblaciones humanas en los Andes se incrementó enormemente en el siglo XX con el comienzo de la producción agrícola mecanizada, el pastoreo extensivo de ganado y el crecimiento de la población humana. Estas actividades transformaron gran parte de la vegetación natural de los valles interandinos, las vertientes y las altas mesetas adyacentes, causando pérdidas en la riqueza biológica, especialmente en los Andes septentrionales. El perfil del ecosistema cuantifica las amenazas enfrentadas por el hotspot durante el período 2007-2012, tomando en cuenta usos agrícolas de la tierra, pastoreo, carreteras y caminos, líneas de transmisión eléctrica, áreas urbanas, gasoductos, oleoductos y minas (ver Figura 8.1). El modelo muestra altos niveles de amenaza en Venezuela, Colombia y Ecuador, impulsados principalmente por la agricultura y el crecimiento urbano. Los Andes septentrionales, y hasta cierto punto el norte de Perú, están cubiertos por un mosaico de pastizales para ganado y cultivos comerciales, desde pequeños hasta los de tamaño industrial. La carretera panamericana y los caminos secundarios mejorados brindan acceso para una variedad de actividades de desarrollo.

En Perú y Bolivia, vastos bosques todavía cubren las laderas orientales, mientras que extensos pastizales de puna cubren las tierras altas. Hay agricultura y ganadería en la puna, pero no a la misma escala que en el norte. La minería intensiva en áreas elevadas desde Perú hasta Chile está asociada con impactos negativos significativos. Las recientes mejoras y la expansión planeada de la red de carreteras cruzarán las laderas orientales boscosas de los Andes peruanos y bolivianos, probablemente resultando en la conversión y fragmentación de áreas no protegidas y, en algunos casos, aún en áreas legalmente protegidas.

Figura 8.1. Estado del paisaje del hotspot de los Andes tropicales (Línea de base 2007-2012)



Frecuencia de las amenazas para las regiones, corredores y ACB

El perfil analiza la vulnerabilidad comparativa de las ACB y caracteriza sus amenazas con base en la opinión de expertos, como se resume en la Tabla 8.1. Los resultados indican que las amenazas más importantes son la minería y la nueva infraestructura de carreteras, seguidas por la deforestación, el pastoreo y la extensión agrícola. La nueva infraestructura vial y el pastoreo son las únicas amenazas citadas en todos los países. La expansión urbana, la infraestructura pública no vial, la ocupación humana y la ocupación ilegal de tierras son amenazas moderadas en todo el hotspot. La inseguridad y la violencia en las ACB y los corredores son importantes en Bolivia, Colombia y Venezuela, como lo son los cultivos ilegales en Bolivia, Colombia y Perú. Las amenazas que representan los hidrocarburos y el turismo no organizado o su expansión son tan importantes como la inseguridad y los cultivos ilegales. Las amenazas citadas menos frecuentemente incluyen la tala ilegal, la recolección de leña, la caza ilegal, el tráfico de vida silvestre y la agricultura industrial, entre otras.

En respuesta a la gran variedad de amenazas y reconociendo las limitaciones de fondos para la gestión de los sistemas nacionales de áreas protegidas, algunos países están delegando la responsabilidad de la gestión de las áreas protegidas a los gobiernos locales y regionales, la sociedad civil, dueños de tierras privadas, comunidades locales y pueblos indígenas. Varias de estas áreas protegidas subnacionales y de gestión privada están situadas en el hotspot, algunas asociadas con ACB.

Tabla 8.1. Prevalencia de amenazas en las ACB y corredores por país

Amenaza	Prevalencia en ACB y corredores							Total
	Argentina	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Perú	Venezuela	
Minería	xxx	xxxxx	xxx	xxxxx	xxx	xxxxx	--	24
Nueva infraestructura carretera	xxxx	xxxxx	x	xxxxx	xxxx	xxxx	x	23
Deforestación	xx	xxxx	--	xx	xxx	xx	xx	15
Pastoreo	xx	xx	x	xxx	xxxx	x	xx	15
Invasión agrícola	x	xxx	--	xx	xxx	xxx	x	14
Expansión urbana	xxx	--	--	xxx	xx	xx	x	11
Otra infraestructura (represas)	x	xx	--	xx	xx	xxxx	--	11
Colonización	-	xxxx	--	x	x	xx	x	9
Ocupación ilegal de la tierra y derechos de tierra inseguros	x	xx	--	xxx	x	x	x	9
Hidrocarburos	xx	xx		xx	--	x	--	7
Cultivos ilegales (coca)	--	xx	--	xx	--	xx	--	7
Turismo	x	x	--	xxx	--	x	x	7
Insurrección civil	--	x	--	xx	--	--	xxx	7
Otras amenazas	--	xx	x	x	x	--	x	6
Tala ilegal	x	x	--	--	x	x	--	4
Recolección de leña	--	x	--	--	--	--	--	4
Agricultura industrial	xx	--	-	x	--	--	--	3
Caza, tráfico de vida silvestre	--	xx	--	--	x	--	--	3

Calificación: x = baja prevalencia, xxx=mediana prevalencia, y xxxxx=alta prevalencia.

9. EVALUACIÓN DEL CAMBIO CLIMÁTICO

Las temperaturas han aumentado en toda la región de los Andes tropicales desde la década de 1970, aunque a un menor ritmo que el promedio mundial. Los incrementos de la temperatura parecen ser mayores a altitudes superiores. A pesar de que la precipitación también ha cambiado en los Andes, los climatólogos no han detectado hasta el momento ningún patrón consistente para los cambios. Los modelos climáticos sugieren futuros incrementos de la temperatura en los Andes bajo los escenarios actuales de emisiones de gases de efecto invernadero. Proyectan temperaturas más altas en las altitudes superiores y un aumento de la precipitación en ambas vertientes de los Andes. La vertiente occidental podría experimentar un incremento del 70 por ciento en la precipitación, mientras que en el altiplano podría ver una reducción del 10 por ciento en la precipitación.

El cambio climático ocurrido hasta la fecha ya ha dejado una marca en los sistemas naturales. La observación de la vertiente oriental de los Andes en Perú ha demostrado una migración ascendente de los árboles a un ritmo de 2,5 a 3,5 metros verticales por año. Las líneas de árboles también han migrado hacia arriba, pero más lentamente. De igual forma, especies de ranas de altura y de aves han extendido su distribución montaña arriba.

Las investigaciones indican cada vez más que el cambio climático será una preocupación seria para las especies y hábitats tropicales. Por ejemplo, las especies de sangre fría, incluyendo la mayoría de los reptiles, anfibios e insectos, podrían ser especialmente vulnerables a los cambios de temperatura. Las especies que actualmente ocupan los niveles superiores de los gradientes altitudinales enfrentarían “extinciones en cimas de montaña” – simplemente no tendrían dónde ir en busca de un clima favorable. Aún las especies capaces de cambiar su distribución están moviéndose a un ritmo mucho más lento que el necesario para enfrentar el avance actual del cambio climático. Si pudieran dispersarse hacia arriba lo suficientemente rápido, enfrentarían obstáculos formidables en los paisajes fragmentados. Así como las especies difieren en su vulnerabilidad a los efectos del cambio climático, también lo hacen los paisajes de los Andes. Los ecosistemas más vulnerables al cambio climático, los páramos y los bosques nubosos, son los que han tenido la historia más corta de intervención humana.

El cambio climático también causa serias preocupaciones para las poblaciones humanas. La reducción de la escorrentía glacial amenaza el suministro de agua para uso doméstico, agricultura e hidroelectricidad y causa fluctuaciones estacionales del nivel del río Amazonas. Eventos de alta precipitación han azotado los Andes con creciente frecuencia, causando pérdida de vidas y extensos daños materiales. El aumento de las temperaturas incrementa la frecuencia de incendios, que reducen la calidad de las tierras agrícolas. El cambio climático ha sido asociado al aumento de enfermedades micóticas en maíz, papa, trigo y frijoles en Perú y con certeza afectarán más cultivos en el futuro. Además, la incertidumbre que rodea el impacto del cambio climático en los rendimientos agrícolas podría tener serias implicaciones para el abastecimiento futuro de alimentos para la creciente población de América Latina.

Las respuestas humanas al cambio climático afectarán también a las comunidades naturales. A medida que la escorrentía glacial disminuye, los seres humanos buscarán captar una mayor cantidad de agua de los sistemas acuáticos, dejando menos agua para las especies acuáticas. El calentamiento de las temperaturas permitirá agricultura y pastoreo a mayores altitudes, destruyendo páramos que antes estaban demasiado elevados para uso agrícola.

El perfil del ecosistema evalúa un parámetro para determinar la resiliencia de los corredores del hotspot con base en la diversidad de los regímenes actuales del clima. El perfil indica que se espera que los corredores sean razonablemente resilientes al cambio climático, asumiendo que los hábitats naturales en los diferentes bioclimas conserven la conectividad que permite la dispersión de las plantas y animales en busca de climas propicios. La gran diversidad bioclimática de los Andes no es sorprendente debido a sus paisajes montañosos. Los corredores con menos diversidad climática se encuentran en la vertiente pacífica de los Andes y el extremo suroeste del hotspot, que se caracterizan por climas secos y menor diversidad topográfica. Sin embargo, las especies y hábitats que están adaptadas a climas extremos y dependen de los ciclos hidrológicos glaciales son vulnerables.

Respuestas políticas

A pesar de la vulnerabilidad del hotspot al cambio climático, la política nacional andina ha tendido a enfatizar las oportunidades de mitigación, especialmente en forma de políticas, programas y proyectos para la Reducción de Emisiones Causadas por la Deforestación y la Degradación de los Bosques (REDD+). El uso de suelo, el cambio de uso de suelo y la silvicultura son importantes fuentes de emisiones para la mayoría de los países, a pesar de la contribución relativamente pequeña de los Andes a las emisiones globales de carbono. En consecuencia, REDD+ ha sido percibido por la mayoría de los países, con la excepción de Bolivia, como una oportunidad prometedora para movilizar recursos financieros adicionales para la conservación y el manejo de los bosques.

Hasta la fecha, los esfuerzos han utilizado un abordaje REDD+ gradual a nivel nacional, que pasa generalmente de actividades preparatorias de “buena disposición” a pagos eventuales basados en resultados. El financiamiento público internacional ha enfatizado mayormente actividades preparatorias en vez de inversiones que conducen directamente a actividades de reducción de emisiones en tierra. Este financiamiento de “buena disposición” ha creado un aumento en la inversión y la capacidad de monitorear la cobertura forestal con importantes beneficios colaterales para la conservación. De las organizaciones multilaterales del Programa de ONU-REDD y del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques del Banco Mundial se hace una contribución particularmente importante. Los gobiernos de Alemania, Japón y los Estados Unidos están ofreciendo niveles importantes de apoyo. Noruega anunció recientemente un proyecto de \$300 millones para cofinanciar esfuerzos para prevenir la deforestación en los bosques de la Amazonía y las Yungas de Perú. Para enfatizar el compromiso de Perú al proceso de la CMNUCC, Lima albergó la COP 20 en diciembre de 2014.

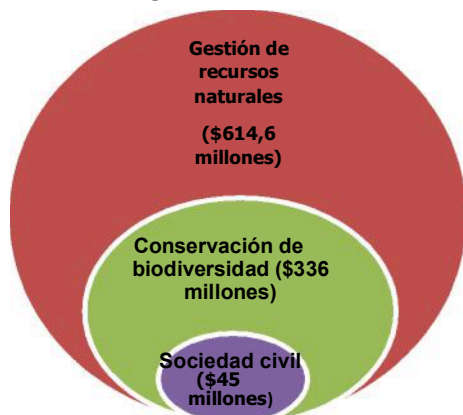
El rol de la sociedad civil

Las organizaciones de la sociedad civil han participado activamente en los temas de cambio climático en todos los países del hotspot, constituyendo un complemento importante a las iniciativas gubernamentales. La sociedad civil ha hecho importantes aportes a la formación de políticas sobre cambio climático a través de su participación técnica y de investigación en actividades piloto. Ha aportado fortalecimiento de capacidades y asistencia técnica a los gobiernos regionales y nacionales, así como a las comunidades locales. La sociedad civil ha desempeñado un papel prominente en el desarrollo de proyectos de compensación para el mercado voluntario de carbono, donde la mayoría de los proyectos REDD+ han sido liderados por ONG locales e internacionales. La Iniciativa de Conservación Alto Mayo es el proyecto REDD+ más grande del sector privado en la región, con un compromiso de \$3,5 millones de la compañía Walt Disney para la compra de créditos de carbono.

10. SÍNTESIS DE LA INVERSIÓN ACTUAL

El perfil del ecosistema muestra que los gobiernos nacionales y los donantes internacionales canalizaron \$614,4 millones para una amplia variedad de proyectos y operaciones de gestión de recursos naturales entre 2009 y 2013. De este monto, \$336 millones fueron destinados a actividades que tenían la conservación de la biodiversidad como su principal objetivo. Dentro del contexto de la gran extensión del hotspot, estas inversiones parecen diluidas, con \$0,40 invertidos por hectárea del hotspot por año en conservación de biodiversidad. Los fondos de donantes internacionales para grupos de la sociedad civil ascendieron a \$45 millones, equivalentes a \$12,5 millones por año para cubrir un área tres veces mayor que el tamaño de España y repartida entre siete países.

Figura 10.1. Inversión en gestión de recursos naturales en el hotspot de los Andes tropicales, 2009-2013



El financiamiento para actividades de gestión de recursos naturales apoyó 12 áreas temáticas, como se muestra en la Figura 10.2. Cinco áreas temáticas apoyaron directamente la conservación de biodiversidad: gestión de áreas protegidas, conservación de paisajes y corredores biológicos, cambio climático-REDD+, protección de especies e investigación de biodiversidad.

Figura 10.2. Financiamiento para la gestión de recursos naturales, 2009-2013 (Total \$614,6 millones)

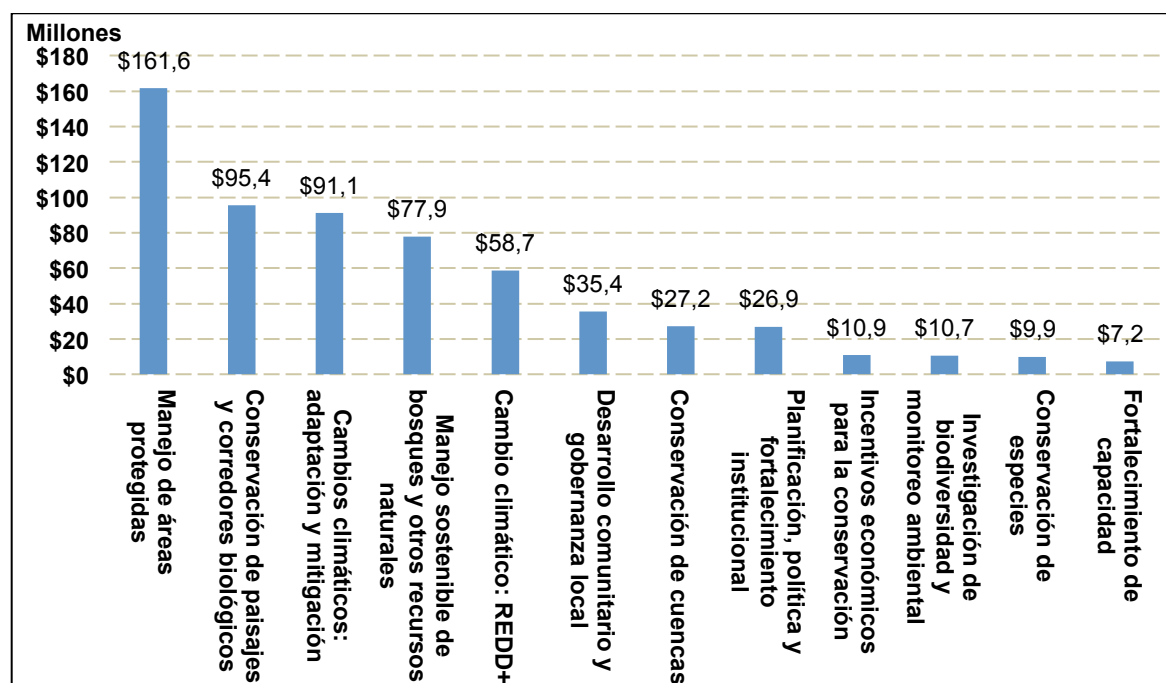


Tabla 10.1. Financiamiento de áreas protegidas por país

País	Tamaño de áreas protegidas en el hotspot (ha)	Financiamiento promedio por año (2009-2013) (\$)	Financiamiento promedio del hotspot por hectárea por año (2009-2013) (\$)	Financiamiento nacional promedio por hectárea por año, no ajustado para el hotspot (\$)
Argentina	3.587.167	No disponible	--	8,56/ha
Bolivia	5.616.076	2,8 millones	0,51	0,32/ha
Chile	997.380	No disponible	--	0,60/ha
Colombia	3.955.774	11,7 millones	2,95	1,75/ha
Ecuador	1.783.394	3,2 millones	1,77	0,82/ha
Perú	5.740.362	14,6 millones	2,54	0,72/ha
Venezuela	1.800.242	No disponible	--	1,01/ha

Fuente: UNDP (2010).

Fuentes de inversión

Los donantes multilaterales representaron la mayor fuente de financiamiento para la gestión de recursos naturales, aportando casi el 42 por ciento de la inversión total, seguidos de las agencias bilaterales con el 35 por ciento y los gobiernos nacionales con el 20 por ciento. La gran mayoría de los fondos internacionales fueron destinados a apoyar a los gobiernos nacionales. Más de la mitad (51 por ciento) de toda la inversión en conservación fue compartida por Perú (32 por ciento) y Bolivia (19 por ciento), mientras que los otros cinco países juntos recibieron el 35 por ciento —Colombia (18 por ciento), Ecuador (13 por ciento), Venezuela (4 por ciento), Argentina (0,2 por ciento) y Chile (0 por ciento). Las inversiones regional o en múltiples países por un total de \$82,9 constituyeron el 15 por ciento restante de la inversión total.

Tabla 10.2. Inversión en gestión de recursos naturales por fuente de financiamiento, 2009-2013 (\$ millones)

Fuente de inversión	Donante	Inversión total	Enfoque geográfico	
			Nivel nacional	Sitio / Regional
Donantes multilaterales	Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), Unión Europea (UE), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial, Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM (PPD del FMAM), Fondos de Alianzas para Ecosistemas Críticos (CEPF), Programa REDD de Naciones Unidas (ONU-REDD), Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Fondo Nórdico de Desarrollo (FND), Organización Internacional de Maderas Tropicales (ITTO), Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)	257,9 (42%)	103,2 (40%)	154,7 (60%)
Agencias bilaterales	Estados Unidos, Alemania, Japón, Suiza, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Reino Unido, Países Bajos, Canadá, Australia, Noruega, Francia y España	216,0 (35%)	127,4 (59%)	88,6 (41%)
Gobiernos nacionales	Gobierno de Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia	121,2 (20%)	116,3 (96%)	4,8 (4%)
Fundaciones	Fundación MacArthur, Fondo Blue Moon, Fundación Moore, Fundación Overbrook, Fundación de Biodiversidad JRS, Fundación Tinker, Fondo John Fell, Fondo Mundial Wallace, Fondo binZayed, Fundación Swift	15,3 (2%)	1,4 (9%)	13,9 (91%)
Otros	Walt Disney Company, Cargill, Cerrejon, J.P. Morgan, Face The Future, CCX	4,0 (1%)	0,3 (8%)	3,7 (92%)
Total		614,4	348,6 (57%)	265,7 (43%)

Fondos patrimoniales de conservación

Para cubrir los costos a largo plazo de las áreas protegidas y la conservación de la biodiversidad, cuatro países andinos han establecido fondos patrimoniales para la conservación (ver Tabla 10.3). Estas instituciones donantes privadas y legalmente independientes aportaron \$60,7 millones entre 2009 y 2013 a agencias públicas y grupos de la sociedad civil para una amplia gama de actividades. Son frecuentemente financiados por medio de canjes de deuda o donaciones. Los dos fondos patrimoniales de Perú, FONDAM y PROFONANPE representaron el 53 por ciento de todo el financiamiento de fideicomisos, seguidos de los dos fondos de Colombia, con un 37 por ciento. Los fondos patrimoniales de Ecuador y Bolivia juntos aportaron tan solo el nueve por ciento del financiamiento total. A través de sus inversiones previas, el CEPF cofinanció proyectos con cuatro fondos patrimoniales —FUNDESNAPE, Fondo Acción, FAN y FONDAM— para la gestión de áreas protegidas y medios de vida sostenibles.

Tabla 10.3. Fondos patrimoniales de conservación en el hotspot de los Andes tropicales, 2009-2013

País	Fondo patrimonial de conservación	Inversión (US\$)
Bolivia	Fundación para el Desarrollo del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (FUNDESNAF)	4 millones
Colombia	Fondo Patrimonio Natural	14,3 millones
	Fondo para la Acción Ambiental y la Niñez (Fondo Acción)	8,4 millones
Ecuador	Fondo Ambiental Nacional (FAN)	1,6 millones
Perú	Fondo de las Américas (FONDAM)	15,9 millones
	Fondo de Promoción de las Áreas Naturales Protegidas del Perú (PROFONANPE)	16,4 millones

Inversiones en la sociedad civil

Las organizaciones de la sociedad civil, particularmente los grupos locales y subnacionales, tuvieron acceso limitado a financiamiento para la conservación y dependieron de las fundaciones privadas como importante fuente de fondos. La suma de todo el financiamiento directo concedido a grupos locales y nacionales por los donantes internacionales asciende a \$45 millones en cinco años. Esta cifra es un mínimo, ya que no incluye los fondos dirigidos a la sociedad civil a través de contratos gubernamentales, subdonaciones de ONG internacionales o fondos patrimoniales para la conservación. En todo caso, esta estimación es indicativa de la cantidad limitada de fondos disponibles para grupos locales y subnacionales.

Durante los talleres realizados para el perfil del ecosistema, los participantes resaltaron los desafíos que enfrentan los grupos nacionales y locales para asegurar fondos de donantes bilaterales y multilaterales. El CEPF y el Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM son los dos donantes multilaterales que financian directamente a grupos locales y nacionales, siendo responsables por \$9,8 millones, el 1,7 por ciento del financiamiento total disponible para el hotspot. Aunque el sector privado, las fundaciones y las ONG representaron la menor fuente de fondos para la gestión de recursos, constituyeron una fuente importante de financiamiento para las ONG locales y nacionales.

Vacíos y oportunidades de financiamiento

El financiamiento identificado en el perfil del ecosistema para los corredores de conservación es altamente variable, pues 13 de los 29 corredores no cuentan con fondos identificados. De los 16 corredores restantes ocho corredores recibieron más de \$1 millón y otros ocho recibieron menos de \$1 millón en el período de cinco años examinado. El financiamiento para la conservación de especies se limitó a \$10,5 millones durante los cinco años (equivalente al 3% de los fondos para la conservación de biodiversidad), dirigido principalmente a aves migratorias y anfibios amenazados. Hubo grandes vacíos para la conservación de plantas, peces, reptiles y mamíferos, sorprendentemente hasta para mamíferos carismáticos como el oso de anteojos o el tapir de montaña. Aunque hubo financiamiento disponible para la conservación de anfibios, fue insuficiente a la luz de los niveles extremos de amenaza que colocan a grandes cantidades de anfibios al borde de la extinción.

A pesar del hecho que las áreas protegidas están recibiendo los que parecen ser mayores asignaciones de fondos gubernamentales en muchos países, estos recursos se dispersan a lo largo de áreas muy grandes y a menudo remotas. Ningún país invirtió más de \$2,95 por hectárea en la gestión de áreas protegidas y algunos invirtieron mucho menos. Generar nuevos flujos de financiamiento para las áreas protegidas continúa siendo una necesidad significativa para todos los países del hotspot y virtualmente para cada ACB.

REDD+ y el cambio climático ofrecen oportunidades importantes para apalancar el financiamiento para el clima enfatizando las sinergias con las áreas de biodiversidad, así como la posibilidad de apalancar fondos del sector privado, si y cuando los mercados de carbono comiencen a movilizar recursos significativos para compensar proyectos y sistemas jurisdiccionales REDD+.

Aunque se realizó una inversión de \$336 millones en conservación de la biodiversidad en los Andes tropicales entre 2009 y 2013, este monto es minúsculo cuando se compara con otros sectores y con la magnitud de las amenazas que enfrenta. Las inversiones en agricultura, minería e infraestructura de transporte y energía son órdenes de magnitud mayores, ya que ascienden a cientos de miles de millones de dólares. El involucramiento efectivo con estos otros sectores y el apalancamiento de niveles modestos de financiamiento para la conservación con el fin de impulsar cambios en las políticas y prácticas que favorezcan la biodiversidad serán esenciales para la sostenibilidad y finalmente para el éxito.

11. NICHOS DE INVERSIÓN DEL CEPF

El perfil del ecosistema muestra que el hotspot de los Andes tropicales se encuentra en una coyuntura importante, conforme este crecimiento económico sin precedente basado en las industrias extractivas y la infraestructura trae consigo la promesa de desarrollo para millones de personas, pero al mismo tiempo acarrea costos ambientales y sociales potencialmente grandes.

El nicho de inversión del CEPF es habilitar a los indígenas, afrodescendientes, mestizos y grupos ambientales de la sociedad civil locales para que actúen como defensores efectivos y facilitadores de abordajes que incluyan a múltiples interesados para promover la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible en el hotspot de los Andes tropicales. Las organizaciones de la sociedad civil se encuentran en una excelente posición para enlazar la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible con las metas de crecimiento económico. Colectivamente, estos grupos entienden las necesidades y aspiraciones de los pueblos locales, poseen la experticia técnica y la experiencia en el terreno de vincular la conservación de la biodiversidad con el desarrollo local y tienen un largo historial de liderazgo en defender la sostenibilidad ambiental y social.

Dado este imperativo, el CEPF trabajará para asegurar que la sobresaliente biodiversidad y los servicios y funciones del ecosistema de los Andes sean conservados a perpetuidad en las áreas de mayor prioridad, al tiempo que promueve abordajes de desarrollo que sean compatibles con la sostenibilidad ambiental y social. El nicho necesita apoyar a los grupos de la sociedad civil en dos niveles de acción mutuamente dependientes en las ACB y corredores de más alta prioridad en el hotspot:

- A **nivel de sitio**, el CEPF buscará establecer las condiciones habilitadoras requeridas para lograr la conservación y el desarrollo sostenible a largo plazo en las ACB prioritarias. El apoyo se enfocará en la planificación de gestión tradicional y su implementación en áreas protegidas. En sitios no protegidos, el CEPF promoverá designaciones apropiadas de uso de suelos, tenencia segura de la tierra y marcos de planificación que promuevan un camino hacia el desarrollo basado en la sostenibilidad. Al mismo tiempo, el CEPF apoyará el desarrollo de programas de incentivos que ofrezcan beneficios tangibles de la conservación de la biodiversidad y la gestión sostenible de los recursos a las comunidades.
- A **nivel de corredor**, el CEPF trabajará para asegurar marcos de gobernanza subnacional - específicamente con los gobiernos provinciales, departamentales, estatales y municipales en los que se ha descentralizado la responsabilidad de la gestión de recursos, con el fin de apoyar el desarrollo sostenible por medio de la internalización de la conservación de la biodiversidad en las políticas, proyectos y planes implementados por el sector privado y los gobiernos.
 - Para el sector público, el CEPF apoyará esfuerzos con los gobiernos subnacionales para internalizar la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible en la planificación de políticas públicas y los marcos de implementación. Se dará especial énfasis a asegurar la sostenibilidad social y ambiental de los grandes proyectos de desarrollo y la internalización de la conservación de la biodiversidad en los programas más amplios de desarrollo y financiamiento.

- Para el sector privado, el CEPF apoyará oportunidades para fortalecer e incrementar el vínculo entre la conservación y la generación de ingresos, por ejemplo en café y ecoturismo. Buscará aumentar el financiamiento del sector privado para la conservación. El CEPF también promoverá aproximaciones constructivas para involucrar a las industrias extractivas y los desarrolladores de infraestructura para asegurar que se adopten salvaguardas sociales y ambientales para las iniciativas de desarrollo que ponen en riesgo las ACB.

El nicho del CEPF debería integrar dos ejes transversales en todos los objetivos y programas de donaciones: internalizar la resiliencia al cambio climático y fortalecer las capacidades de los pueblos indígenas y afrodescendientes. El CEPF buscará asegurar la sostenibilidad de los resultados alcanzados a través del fortalecimiento de capacidades de esos socios de la sociedad civil que están estratégicamente posicionados para lograr los objetivos de conservación del CEPF. Además, fortalecer las capacidades locales y los mecanismos de financiamiento sostenible será de vital importancia, al igual que apalancar el financiamiento de programas de incentivos existentes, como el programa Socio Bosque en Ecuador.

El nicho también reconoce que el rol del CEPF deberá ser altamente catalítico, para promover alianzas entre múltiples interesados y apalancar recursos nuevos y existentes, con el fin de iniciar y/o fortalecer un camino hacia el desarrollo que integre la conservación de biodiversidad y los servicios y funciones del ecosistema con el crecimiento económico. El CEPF fortalecerá la capacidad de los grupos locales de la sociedad civil y las alianzas de múltiples interesados para obtener un consenso sobre objetivos comunes de desarrollo y conservación, y así para apoyar abordajes clave para alcanzar estos objetivos. Promover el consenso será esencial, así como las técnicas de resolución de conflictos entre una amplia variedad de grupos de interesados — desde agencias ambientales y de desarrollo a todos los niveles de gobierno, hasta el sector privado, representantes de federaciones de pueblos indígenas y campesinos, y la comunidad ambiental.

El CEPF buscará trabajar en estrecha colaboración con donantes públicos y privados para la conservación, con el fin de asegurar la complementariedad de las prioridades de financiamiento e identificar oportunidades para crear sinergias. Se realizarán esfuerzos especiales para colaborar con los donantes del CEPF que tienen programas activos en el hotspot, específicamente con Conservación Internacional, la Unión Europea, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Gobierno de Japón, la Fundación MacArthur y el Banco Mundial.

El CEPF también buscará una relación cercana con los fideicomisos para la conservación, construyendo sobre las fructíferas colaboraciones durante inversiones previas del CEPF con el Fondo Acción, FAN, FONDAM y FUNDESNAP. Durante la elaboración del perfil del ecosistema, el CEPF se reunió con los seis fondos patrimoniales de conservación de los Andes, cuatro de los cuales participaron en los talleres de consulta con los interesados. Los seis fondos patrimoniales demostraron un fuerte interés en buscar oportunidades de colaboración, incluyendo la posibilidad de cofinanciar donaciones individuales, líneas estratégicas o esfuerzos de conservación en ACB y corredores específicos.

También se buscará colaborar con iniciativas de donantes privados para financiar la conservación. El CEPF ya ha iniciado conversaciones con varias fundaciones privadas importantes, incluyendo Blue Moon, AVINA y Bobolink, que han expresado interés en explorar posibles áreas de colaboración.

12. ESTRATEGIA DE INVERSIÓN DEL CEPF

Para resumir su nicho de inversión en el hotspot de los Andes tropicales, la intención del CEPF es dejar un legado a largo plazo, en el cual los grupos de la sociedad civil puedan actuar como protectores y defensores efectivos para salvaguardar la sobresaliente diversidad biológica del hotspot a nivel mundial, al tiempo que asegura la salud de sus servicios vitales del ecosistema, su resiliencia al cambio climático mundial y el bienestar de sus pueblos. La estrategia de inversión del CEPF establece una hoja de ruta para lograr esta ambiciosa misión. Contempla apoyar las organizaciones de la sociedad civil, en particular los grupos locales y subnacionales, para implementar abordajes innovadores de conservación de las especies, sitios y corredores más vulnerables del hotspot.

Priorización de ACB y corredores

El perfil del ecosistema identifica un conjunto de geografías prioritarias que permite al CEPF concentrar su financiamiento en áreas de alto valor de biodiversidad a nivel global que se encuentran bajo amenaza pero que presentan excelentes oportunidades para la participación de la sociedad civil en la conservación. La priorización de las ACB se basa en los siguientes ocho factores:

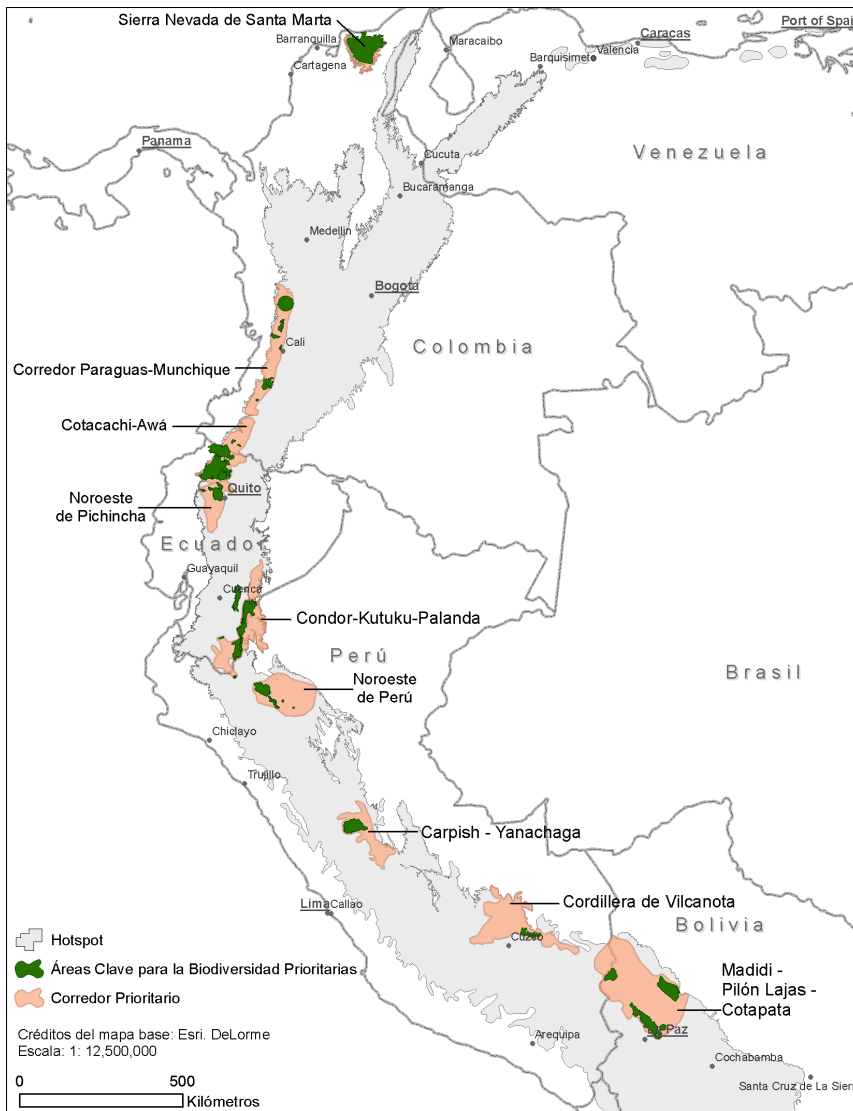
- i. *Importancia biológica* – Valor relativo de la biodiversidad de cada ACB determinado por la presencia de especies amenazadas, su condición en la Lista Roja de la UICN e irremplazabilidad del sitio.
- ii. *Grado de amenaza*– Calificación de vulnerabilidad basada en la presencia de amenazas como invasión agrícola, carreteras, ciudades, oleoductos y minas.
- iii. *Necesidad de financiamiento* – Nivel de inversión en conservación a nivel de corredor por parte de donantes nacionales e internacionales.
- iv. *Necesidad de gestión* – Existencia de planes de gestión, personal e infraestructura, así como mecanismos de participación comunitaria y financiamiento sostenible.
- v. *Capacidad de la sociedad civil* – Derivada de análisis y consultas de capacidad institucional, enfatizando las necesidades de capacidad de los grupos locales de la sociedad civil.
- vi. *Factibilidad operativa* – Viabilidad de que la sociedad civil trabaje efectivamente en un sitio con base en riesgo de seguridad, tráfico de drogas o prohibiciones legales.
- vii. *Oportunidad de conservación a nivel de paisaje* – Capacidad de lograr conservación a nivel de paisaje por medio de enlaces entre ACB grandes.
- viii. *Alineamiento con prioridades nacionales* – Apoyo para las ACB que son prioridades nacionales de biodiversidad.

Con base en los hallazgos, la estrategia de inversión se enfoca en 36 ACB localizadas en siete corredores (Figura 12.1, Tabla 12.1). Estas 36 ACB cubren 3,4 millones de hectáreas y representan el 12 por ciento de las 442 ACB del hotspot. En total, las ACB prioritarias cubren alrededor del 10 por ciento de los 33,2 millones de hectáreas con la designación de ACB. La mayoría de las ACB prioritarias están ubicadas en Colombia (11 ACB) y Ecuador (12 ACB), y menos en Perú (siete ACB) y Bolivia (seis ACB).

Colectivamente, las ACB representan los sitios con los valores biológicos más altos, los que enfrentan las mayores amenazas, tienen necesidad urgente de mejorar su gestión y no presentan un alto riesgo de seguridad para los beneficiarios del CEPF. Además proveen servicios vitales del ecosistema, abasteciendo de agua a ciudades y zonas agrícolas importantes y soportan grandes áreas de bosques ricos en carbono. Su tamaño oscila entre las 348 hectáreas (Alto de Oso) y las 652.714 hectáreas (Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta y alrededores), con un tamaño promedio de 94.417 hectáreas. Varias ACB prioritarias se solapan con territorios indígenas y afrodescendientes.

Los siete corredores prioritarios cubren 16,1 millones de hectáreas, o el equivalente al 10 por ciento de todo el hotspot. El corredor más grande es el Madidi-Pilón Lajas-Cotapata en Bolivia y Perú con 4,6 millones de hectáreas y el más pequeño es Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia con 652.714 hectáreas.

Figura 12.1. ACB y corredores prioritarios para inversión del CEPF en el hotspot de los Andes tropicales



Nota: Los corredores Paraguas-Munchique, Cotacachi-Awa y noroeste de Pichincha se manejarán como un *cluster* de corredores.

Tabla 12.1. ACB prioritarias y clusters de corredores del CEPF en el hotspot de los Andes tropicales

Clusters de corredores	ACB prioritaria	Área (ha)
Corredor Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia)	Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta y alrededores (COL110)	652.714
	Área de ACB prioritaria en el corredor	652.714
Cluster de corredores Paraguas - Munchique, Cotacachi - Awa, Corredor, noroeste del Pichincha (Colombia y Ecuador)	Alto de Oso (COL4)	348
	Bosque de San Antonio/Km 18 (COL7)	5.994
	Corredor Awacachi (ECU28)	28.436
	Intag-Toisán (ECU34)	65.005
	Los Bancos-Milpe (ECU41)	8.272
	Maquipucuna-Río Guayllabamba (ECU43)	21.070
	Mindo y faldas occidentales del volcán Pichincha (ECU44)	103.494
	Munchique Sur (COL54)	28.358
	Parque Nacional Natural Munchique (COL67)	52.107
	Parque Natural Regional Páramo del Duende (COL75)	32.136
	Región del Alto Calima (COL80)	21.918
	Reserva Ecológica Cotacachi-Cayapas (ECU61)	369.936
	Reserva Natural La Planada (COL88)	3.399
	Reserva Natural Río Ñambí (COL91)	8.595
	Río Caoní (ECU54)	9.101
	Serranía de los Paraguas (COL106)	171.967
	Serranía del Pinche (COL109)	4.870
Territorio Étnico Awá y alrededores (ECU70)	204.930	
Área de ACB prioritarias en el corredor	1.139.936	
Cóndor-Kutuku-Palanda Corridor (Ecuador y Perú)	Abra de Zamora (ECU2)	6.671
	Alrededores de Amaluza (ECU6)	109.052
	Bosque Protector Alto Nangaritza (ECU9)	112.692
	Cordillera del Cóndor (ECU27)	257.018
	San José de Lourdes (PER86)	5.005
	Área de ACB prioritarias en el corredor	490.438
Corredor noroeste de Perú(Perú)	7 km al este de Chachapoyas (PER4)	2.896
	Abra Pardo de Miguel (PER6)	4.195
	Cordillera de Colán (PER29)	134.874
	Río Utcubamba (PER84)	35.534
	Área de ACB prioritarias en el corredor	177.499
Corredor Carpish – Yanachaga (Perú)	Carpish (PER17/18)	211.340
	Área de ACB prioritaria en el corredor	211.340
Corredor Cordillera de Vilcanota (Perú)	Kosnipata-Carabaya (PER44)	86.512
	Área de ACB prioritaria en el corredor	86.512
Corredor Madidi-Pilón Lajas- Cotapata (Bolivia y Perú)	Bosque de Polylepis de Madidi (BOL5)	94.614
	Bosque de Polylepis de Sanja Pampa (BOL7)	1.878
	Bosque de Polylepis de Taquesi (BOL8)	3.456
	Coroico (BOL12)	25.569
	Cotapata (BOL13)	265.202
	Yungas Inferiores de Pilon Lajas (BOL37)	249.858
Área de ACB prioritarias en el corredor	640.577	
Total	Área de ACB prioritarias del CEPF	3.399.016

Líneas estratégicas y prioridades de inversión

Con el fin de alcanzar los resultados del nicho y de conservación, el CEPF otorgará donaciones a organizaciones de la sociedad civil durante un período de cinco años para lograr siete líneas estratégicas y sus correspondientes prioridades de inversión. La estrategia integra la planificación de adaptación y resiliencia al cambio climático y fortalecer la capacidad de grupos indígenas y afrodescendientes de la sociedad civil y sus territorios como objetivos transversales. Seis líneas estratégicas se enfocan directamente en lograr los resultados del nicho y de conservación del CEPF. La séptima línea estratégica apoya el equipo regional de implementación (RIT), que aporta liderazgo estratégico, soporte a la gestión, así como extensión y asistencia a los interesados en la consecución de la estrategia de inversión del CEPF. Estas líneas estratégicas están basadas en consultas con los interesados en ocho talleres, complementadas por el análisis y la información presentada en el perfil del ecosistema. Las líneas estratégicas se resumen en la Tabla 12.2 4 y se describen en más detalle en el texto siguiente.

Tabla 12.2. Líneas estratégicas y prioridades de inversión del CEPF para el hotspot de los Andes tropicales

Líneas estratégicas	Prioridades de inversión
1. Mejorar la protección y la gestión de 36 ACB prioritarias para crear y mantener apoyo local para la conservación y mitigar las amenazas clave.	1.1 Apoyar la preparación e implementación de planes participativos de gestión que promuevan la colaboración de los interesados en el manejo de las ACB protegidas.
	1.2 Facilitar la creación y/o expansión de reservas indígenas, privadas y subnacionales y los marcos de gobernanza con múltiples interesados para conservar las ACB desprotegidas y parcialmente protegidas.
	1.3 Fortalecer la tenencia de la tierra, la gestión y la gobernanza de los territorios indígenas y afrodescendientes.
	1.4 Servir de catalizador de los programas de incentivos para la conservación de la biodiversidad en las comunidades locales.
2. Integrar la conservación de la biodiversidad dentro de las políticas públicas y los planes de desarrollo en siete corredores para apoyar el desarrollo sostenible, con énfasis en los gobiernos subnacionales.	2.1 Apoyar la planificación del uso de suelo y los marcos de gobernanza con múltiples interesados para crear visiones compartidas que integren la conservación de la biodiversidad y los servicios y funciones del ecosistema en el desarrollo a nivel de corredor.
	2.2 Integrar los objetivos de biodiversidad en las políticas, programas y proyectos de desarrollo que impacten el uso de los recursos, incluyendo cambio climático, desarrollo agrícola y gestión de recursos hídricos.
	2.3 Promover mecanismos financieros tradicionales e innovadores para la conservación, incluyendo pago por servicios del ecosistema, apalancamiento de microcréditos y créditos rurales, integración de la biodiversidad en los programas de cambio climático y mecanismos de compensación para movilizar financiamiento nuevo para la conservación.
3. Promover la participación de los interesados locales y la integración de salvaguardas sociales y ambientales en los proyectos de infraestructura, minería y agricultura para mitigar amenazas potenciales a las ACB en los siete corredores prioritarios.	3.1 Fortalecer la capacidad local y facilitar la consulta pública y la formación de alianzas para evaluar, evitar, mitigar y monitorear los impactos ambientales de los grandes proyectos de desarrollo que presenten un riesgo directo o indirecto a las ACB.
	3.2 Promover abordajes constructivos para fomentar la sostenibilidad ambiental y social de los proyectos de infraestructura, minería y agricultura a través de alianzas entre grupos de la sociedad civil, el sector privado y la inversión internacional.
	3.3 Integrar los objetivos de biodiversidad en las políticas de desarrollo, y los programas y proyectos relacionados con minería, infraestructura y agricultura.

4.	Promover y aumentar las oportunidades de mejorar las iniciativas del sector privado para la conservación de la biodiversidad que beneficien las ACB prioritarias en los siete corredores.	4.1 Promover la adopción y aumentar las buenas prácticas de conservación en los emprendimientos compatibles con la conservación para mejorar la conectividad y los servicios y funciones del ecosistema en los corredores.
		4.2 Promover que los socios del sector privado y sus asociaciones integren la conservación en sus prácticas de negocios y que implementen políticas de responsabilidad social empresarial y compromisos voluntarios.
		4.3 Apalancar las iniciativas de financiamiento del sector privado, como proyectos de carbono y bonos verdes que beneficien los resultados de conservación.
5.	Proteger las especies amenazadas a nivel global.	5.1 Preparar, ayudar a implementar e integrar planes de acción para la conservación de las especies en peligro crítico y en peligro, así como sus grupos taxonómicos.
		5.2 Actualizar el análisis de integración de ACB para incorporar nuevos sitios AZE e incluir reptiles, especies de agua dulce y plantas en la Lista Roja, luego de llenar varios vacíos de información de alta prioridad.
6	Fortalecer la capacidad de la sociedad civil, las alianzas de interesados y las comunicaciones para lograr los resultados de conservación del CEPF, con especial énfasis en los grupos indígenas, afrodescendientes y mestizos.	6.1 Fortalecer la gestión administrativa, financiera y de proyectos y la capacidad de recaudación de fondos de las organizaciones de la sociedad civil y las autoridades indígenas y afrodescendientes para promover la conservación de la biodiversidad en sus territorios.
		6.2 Mejorar la cooperación de los interesados, la formación de redes y el intercambio de lecciones aprendidas para alcanzar los resultados de conservación del CEPF, incluyendo esfuerzos para promover el intercambio de información a lo largo del hotspot.
		6.3 Fortalecer la capacidad de comunicación de los socios del CEPF para aumentar la conciencia pública acerca de la importancia de los resultados de conservación.
		6.4 Realizar proyectos piloto y escalar los abordajes prometedores para el financiamiento a largo plazo de organizaciones locales y nacionales de la sociedad civil y sus misiones de conservación.
7	Facilitar el liderazgo estratégico y la coordinación efectiva de la inversión del CEPF a través del equipo regional de implementación.	7.1 Aplicar y coordinar los procesos y procedimientos de concesión de donaciones para asegurar una implementación efectiva de la estrategia del CEPF en el hotspot.
		7.2 Crear una amplia representación de grupos de la sociedad civil que trabajen atravesando fronteras institucionales y políticas hacia el logro de los objetivos de conservación compartidos descritos en el perfil del ecosistema.
		7.3 Involucrar a los gobiernos y al sector privado para integrar la biodiversidad en las políticas y prácticas empresariales.
		7.4 Monitorear el estado de las prioridades biogeográficas y sectoriales en relación con la sostenibilidad a largo plazo de la conservación en el hotspot.
		7.5 Implementar un sistema para comunicar y diseminar información sobre la conservación de la biodiversidad en el hotspot.

Línea estratégica 1. Mejorar la protección y la gestión de 36 ACB prioritarias para crear y mantener apoyo local para la conservación y mitigar las amenazas clave.

Salvaguardar las 36 ACB de más alta prioridad en los Andes tropicales requiere de un abordaje en varios frentes. Las iniciativas de protección basadas en el sitio son y continuarán siendo la piedra angular para la conservación de las especies y ecosistemas amenazados en los Andes tropicales. Sin embargo, sólo el 12 por ciento de la superficie de las ACB prioritarias está suficientemente protegido, dejando el 88 por ciento restante sólo parcialmente protegido o desprotegido. Aún las 16 ACB total y parcialmente protegidas enfrentan desafíos de gestión significativos. Los objetivos clave para esta línea estratégica son mejorar la capacidad de gestión de las áreas protegidas

existentes y colocar las áreas desprotegidas bajo designaciones legales compatibles con la conservación para mitigar las amenazas clave y crear apoyo local para la conservación. Trabajar con grupos indígenas y habitantes locales para asegurar la tenencia de la tierra y defender su autogobierno legalmente autorizado, que permita usos de suelo tradicionales compatibles con la conservación de la biodiversidad, es también una estrategia importante en las áreas seleccionadas. En donaciones específicas para el sitio se buscará incluir planificación de resiliencia para el cambio climático.

Además, ayudar a las comunidades locales a derivar beneficios tangibles de la conservación de la biodiversidad dentro y en los alrededores de las ACB prioritarias es esencial, involucrándolos en la toma de decisiones sobre el manejo y cultivando oportunidades para que puedan derivar ingresos y acceder a servicios públicos.

1.1 Apoyar la preparación e implementación de planes participativos de gestión que promuevan la colaboración de los interesados en el manejo de las ACB protegidas

El CEPF financiará organizaciones de la sociedad civil que trabajen con sus contrapartes gubernamentales, comunidades, sector privado y otros interesados en crear, revisar, actualizar e implementar planes de manejo participativo. El CEPF buscará catalizar el financiamiento para apoyar actividades tradicionales de gestión de áreas protegidas. Ayudará a formar alianzas y mecanismos participativos a través de los cuales las comunidades locales situadas en y alrededor de los límites de estas áreas participen en los esfuerzos de manejo, por ejemplo, a través de la creación y consolidación de comités de manejo de interesados. Esta prioridad de inversión también integrará la adaptación y resiliencia al cambio climático en la planificación de la gestión, financiando evaluaciones para determinar los impactos potenciales del cambio climático sobre ACB individuales, y elaborando e integrando planes de acción que fortalezcan la resiliencia. Se intentará apalancar financiamiento de otros donantes para el cambio climático con el fin de implementar planes de resiliencia.

1.2 Facilitar la creación expansión de reservas indígenas, privadas y subnacionales y los marcos de gobernanza con múltiples interesados para conservar las ACB desprotegidas y parcialmente protegidas

Esta prioridad de inversión se dirigirá a las 32 ACB prioritarias que actualmente se encuentran sin protección o están sólo parcialmente protegidas. Se dispondrá de financiamiento para preparar consultas con los interesados, procesos técnicos y legales, así como extensión para lograr la designación de reservas subnacionales, indígenas, comunales, privadas y municipales u otras designaciones de áreas protegidas para promover la conservación. Se prestará especial atención a los sitios donde ya existe un compromiso de avanzar en la protección por parte de los gobiernos locales y los interesados. Junto con la creación de nuevas áreas protegidas, el CEPF promoverá el desarrollo de planes de gestión y mecanismos para la toma de decisiones colaborativas (ej., comités de áreas protegidas) y otros arreglos de manejo participativo.

1.3 Fortalecer la tenencia de la tierra, la gestión y la gobernanza de los territorios indígenas y afrodescendientes

Muchas ACB prioritarias se solapan o colindan con territorios indígenas o afrodescendientes, cuyas comunidades dependen de forma directa de las áreas naturales para su subsistencia. El CEPF apoyará a los grupos indígenas y afrodescendientes en sus esfuerzos para fortalecer la protección y el manejo de las ACB prioritarias, de manera que contribuyan tanto a la conservación como al bienestar humano. El CEPF apoyará acciones que fortalezcan y aclaren

la tenencia de la tierra y los derechos territoriales tradicionales, el desarrollo de planes de vida que incorporen componentes de la biodiversidad y la implementación de actividades dirigidas, ayuden a separar sitios para preservación y fortalezcan los mecanismos para la toma de decisiones colaborativas y el manejo participativo.

1.4 Servir de catalizador de los programas de incentivos para la conservación de la biodiversidad en las comunidades locales

El CEPF catalizará los abordajes que ofrezcan incentivos directos para la conservación de la biodiversidad a las comunidades locales. El CEPF facilitará los procesos para que las comunidades soliciten, reciban y permanezcan en programas de incentivos para la conservación, como *Socio Bosque*. Para ayudar a multiplicar los beneficios de estas iniciativas, el CEPF apoyará a la sociedad civil que trabaje con las comunidades para crear y mantener programas de incentivos para la conservación. Las actividades incluirán extensión comunitaria y fortalecimiento de capacidades, planificación y ejecución de la gestión, así como colaboración con las agencias públicas responsables de los programas para facilitar el acceso de las comunidades.

Línea estratégica 2. Integrar la conservación de la biodiversidad dentro de las políticas públicas y los planes de desarrollo en siete corredores para apoyar el desarrollo sostenible, con énfasis en los gobiernos subnacionales

La gobernanza de los recursos naturales en los Andes tropicales se ha ido descentralizando hacia los gobiernos provinciales, departamentales, estatales y municipales. Las experiencias innovadoras que involucran múltiples interesados en la planificación de uso de suelos, algunas apoyadas anteriormente por el CEPF, sirven de modelos útiles para la gobernanza participativa que pueden ser expandidos y replicados. El CEPF reconoce la importancia de integrar las consideraciones de biodiversidad en la planificación, implementación y monitoreo del uso de suelo y el desarrollo, por lo que apoyará las acciones dirigidas a proporcionar mejor información, extensión efectiva y apoyo a las políticas. Dada la amenaza del cambio climático, mantener la conectividad en los corredores es de importancia crítica para asegurar ecosistemas resilientes.

Además, obtener financiamiento a largo plazo del sector público para la conservación continúa siendo un desafío importante en muchos corredores. Afortunadamente, están surgiendo nuevas oportunidades con potencial para financiar la conservación de la biodiversidad y la gestión sostenible de los recursos. Los fondos públicos e internacionales para desarrollos agrícolas, prevención de desastres, cambio climático, turismo e infraestructura son fuentes potenciales para financiar la conservación. Es necesario contar con mecanismos innovadores para incrementar dramáticamente el apoyo de los sectores público y privado y/o redirigir las fuentes existentes hacia el desarrollo compatible con la biodiversidad.

2.1 Apoyar la planificación de uso de suelos y los marcos de gobernanza con múltiples interesados para crear visiones compartidas que integren la conservación de la biodiversidad y los servicios y funciones del ecosistema en el desarrollo a nivel de corredor

El CEPF apoyará la colaboración de la sociedad civil con los gobiernos y otros interesados para crear los marcos de planificación y gobernanza necesarios para la conservación a escala de paisajes en los siete corredores prioritarios. Las donaciones podrían apoyar actividades como el desarrollo y la aplicación de zonificación de uso de suelos o planificación territorial, ejercicios de fortalecimiento de capacidades, creación de consensos y coordinación entre los diferentes

interesados alrededor de estos procesos y asistencia para el diseño de mecanismos legales (ej., ordenanzas, decretos) que formalicen estos compromisos. El CEPF promoverá la integración de la adaptación al cambio climático y de las especies de las ACB y la Lista Roja de la UICN en estos esfuerzos.

2.2 Integrar los objetivos de biodiversidad en las políticas, programas y proyectos de desarrollo que impacten el uso de los recursos, incluyendo cambio climático, desarrollo agrícola y gestión de recursos hídricos

Los programas de desarrollo rural que dependen de la calidad del ambiente (ej., gestión de recursos hídricos, cambio climático, prevención de desastres naturales, agricultura y salud pública) presentan oportunidades importantes para crear sinergias y apalancar los beneficios para el bienestar humano y la conservación de la biodiversidad. Para forjar vínculos más fuertes entre la conservación de la biodiversidad y estos programas de desarrollo, el CEPF apoyará la asistencia técnica y la extensión a los decisores políticos y los gestores de programas para ayudar a integrar las consideraciones de la biodiversidad en los programas públicos que dan forma al uso de suelos en los corredores. Las actividades podrían incluir generar información, evaluaciones técnicas, fortalecimiento de capacidades y desarrollo de estrategias dirigidas a integrar los resultados de la conservación en las políticas de desarrollo rural, la extensión directa y la diseminación de información a los tomadores de decisiones y el apoyo para consultas públicas conforme estas políticas y programas sean diseñados e implementados. Estos esfuerzos también podrían incluir extensión a los donantes de estos programas para adoptar lineamientos que favorezcan la conservación de la biodiversidad.

2.3 Promover mecanismos financieros tradicionales e innovadores para la conservación, incluyendo pago por servicios del ecosistema, apalancamiento de microcréditos y créditos rurales, integración de la biodiversidad en los programas de cambio climático y mecanismos de compensación para movilizar financiamiento nuevo para la conservación

El CEPF intentará obtener nuevos compromisos de los gobiernos subnacionales y nacionales para enfocarse más equitativa y estratégicamente en las ACB y los corredores de alta prioridad y sin suficiente financiamiento. El CEPF colaborará con los fondos patrimoniales andinos, los programas nacionales de incentivos para la conservación y las iniciativas de carbono forestal para apalancar el financiamiento. Se buscará colaboración en la forma de compartir la información y el desarrollo de estrategias compartidas de inversión. El CEPF también buscará integrar los resultados de la conservación dentro de las iniciativas de pago por los servicios del ecosistema, en especial por los recursos hídricos y para financiamiento de medidas de adaptación y mitigación al cambio climático, para enfocarse en extensión a los interesados y donantes que financian planes, políticas y proyectos relacionados con cambio climático. El CEPF también promoverá que los socios apalancen las actividades de mitigación y adaptación al cambio climático financiadas por el CEPF.

El CEPF también se concentrará en integrar los resultados de la conservación en los programas existentes de crédito rural, creando vehículos de microcrédito amigables para la biodiversidad, bonos verdes que aporten capital para inversiones rurales y mecanismos de compensación y pago por servicios del ecosistema. El CEPF podría apoyar iniciativas que unan al sector privado, las OSC y los gobiernos para analizar, diseñar y generar el compromiso de múltiples interesados con este tipo de mecanismos innovadores. El CEPF promoverá alianzas y apoyará el diseño de estos mecanismos con énfasis en las ACB de mayor prioridad. El CEPF no puede otorgar financiamiento específicamente para capitalizar fideicomisos o realizar pagos de

incentivos. Las actividades clave para donaciones del CEPF podrían incluir apoyar la participación de interesados, diseño y establecimiento de mecanismos financieros y priorización de necesidades de financiamiento para ACB, diseño e implementación de estrategias de recaudación de fondos y apoyo a interesados locales para acceder y mantener fondos de mecanismos financieros existentes. El CEPF también apoyará la diseminación de experiencias de casos exitosos y los esfuerzos para apalancar el interés en las prioridades del CEPF por parte de otros donantes y fuentes de financiamiento.

Línea estratégica 3. Promover la participación de los interesados locales y la integración de salvaguardas sociales y ambientales en los proyectos de infraestructura, minería y agricultura para mitigar amenazas potenciales a las ACB en los siete corredores prioritarios

Dado el potencial de los grandes proyectos mineros, de infraestructura y agrícolas de degradar permanentemente el hábitat y la calidad ambiental en las ACB y los corredores de conservación, el CEPF dedicará una línea estratégica separada a integrar salvaguardas sociales y ambientales dentro de estos proyectos. La participación efectiva de interesados informados en todas las etapas de desarrollo de la infraestructura y las industrias extractivas es esencial para evitar, mitigar y compensar los impactos negativos, donde la integración proactiva de las consideraciones sobre biodiversidad tendrá más probabilidad de reducir los conflictos y evitar impactos graves a corto y largo plazo.

En vista de la dependencia de la región de la infraestructura y las industrias extractivas, se deben replicar los modelos ya desarrollados, algunos con apoyo del CEPF, para integrar la participación local y las salvaguardas ambientales y sociales. La información relacionada con los beneficios económicos, ambientales y sociales de la participación de los interesados y de la integración de salvaguardas puede ayudar a crear abordajes constructivos para asegurar la sostenibilidad. Trabajar con los grupos de interesados clave para promover la sostenibilidad social y ambiental de los proyectos que impactan directa e indirectamente las ACB y los servicios relevantes del ecosistema será de alta prioridad para el CEPF.

3.1 Fortalecer la capacidad local y facilitar la consulta pública y la formación de alianzas para evaluar, evitar, mitigar y monitorear los impactos ambientales de los grandes proyectos de desarrollo que presenten un riesgo directo o indirecto a las ACB

Las comunidades locales y las organizaciones de la sociedad civil son interesados importantes que muchas veces carecen del conocimiento básico de los impactos potenciales de los grandes proyectos de desarrollo, así como de la experiencia para involucrarse constructivamente con los planificadores e implementadores de estas inversiones. El CEPF trabajará con los grupos locales de la sociedad civil para ayudarles a ejercer un rol significativo en el diseño, la implementación y el monitoreo de los proyectos que impacten sus comunidades y ecosistemas. Se dará especial importancia a asegurar una participación comunitaria robusta, destinando fondos para el fortalecimiento de capacidades, la facilitación de diálogos y procesos con los interesados y el apoyo al monitoreo comunitario y de terceros de los impactos ambientales y sociales de estos proyectos. Se podrían canalizar fondos para ayudar a las organizaciones locales a participar activamente en los procesos de evaluación del impacto ambiental, incluyendo la identificación de los impactos potenciales y las negociaciones para evitarlos y/o mitigarlos. Asegurar que las disposiciones de las evaluaciones de impacto sean implementadas y monitoreadas durante y después de la construcción del proyecto también será vital para evitar cualquier impacto inesperado.

3.2 Promover abordajes constructivos para fomentar la sostenibilidad ambiental y social de los proyectos de infraestructura, minería y agricultura a través de alianzas entre grupos de la sociedad civil, el sector privado y la inversión internacional

El CEPF promoverá la colaboración con el sector privado para ayudar a integrar las salvaguardas ambientales y sociales y la sostenibilidad en el desarrollo minero y de infraestructura a gran escala que provoque impactos directos e indirectos en sitios estratégicos de los corredores. El CEPF apoyará el análisis y la disseminación de información con el fin de asegurar que las ACB y los corredores no sean amenazados por desarrollo incompatible. También podría ayudar a generar información acerca de los beneficios económicos, ambientales y sociales de la participación de los interesados y la integración de salvaguardas para promover abordajes constructivos que aseguren la sostenibilidad. Los grupos de la sociedad civil podrían trabajar directamente con empresas privadas para ayudar a conceptualizar, diseñar, implementar y monitorear las acciones que eviten, mitiguen y compensen los impactos ambientales y sociales. Algunos ejemplos de los esfuerzos que se podrían promover incluyen crear corredores de hábitats naturales en áreas mineras y a lo largo de las carreteras, controlar los puntos de acceso para prevenir la colonización de terrenos frágiles y controlar cuidadosamente la escorrentía y la contaminación por desechos del agua subterránea y los ríos.

3.3 Integrar los objetivos de biodiversidad en las políticas de desarrollo, y los programas y proyectos relacionados con minería, infraestructura y agricultura

El rol del gobierno en supervisar el desarrollo, financiamiento e implementación de los proyectos de infraestructura es crítico para asegurar la sostenibilidad ambiental y social. Para ayudar a integrar las consideraciones de biodiversidad en la planificación de estas obras, el CEPF podría apoyar varios tipos de asistencia técnica, incluyendo análisis para identificar los impactos ambientales y sociales potenciales y los costos/beneficios de los proyectos individuales, proveer orientación para elaborar y disseminar buenas prácticas para integrar las consideraciones de conservación y sociales en la planificación, implementación y monitoreo de estos proyectos. El CEPF también podría apoyar el diálogo entre interesados para asegurar su participación en el desarrollo de dichos proyectos, políticas o programas.

Línea estratégica 4. Promover y aumentar las oportunidades de mejorar las iniciativas del sector privado para la conservación de la biodiversidad que beneficien las ACB prioritarias en los siete corredores

Los siete corredores que abarcan las ACB prioritarias están compuestos por paisajes productivos de múltiples usos agrícolas y forestales y de propiedad diversa, lo que convierte al sector privado en un interesado crítico para determinar el uso de suelos. Además, el sector privado cada vez se coloca más a la vanguardia de estimular la sostenibilidad ambiental y social. Los mecanismos voluntarios del sector privado, como la certificación y la respuesta a incentivos de mercado que requieren normas de sostenibilidad social y ambiental en los Andes, Europa, Japón y Estados Unidos, están creando oportunidades importantes para los tipos de proyectos de conservación socialmente responsables que los socios del CEPF pueden realizar. Más allá de iniciativas individuales, es necesario concentrar la atención en integrar las consideraciones de biodiversidad a la misma escala de las actividades del sector privado, de tal forma que la sostenibilidad ambiental y social esté inmersa en las prácticas comunes de grandes segmentos del sector privado. Los proyectos de demostración y la disseminación de los esfuerzos exitosos en el hotspot y en otros países puede amentar la sensibilización entre las empresas andinas de otras opciones potenciales. Realizar pilotos, comercializar y escalar los productos compatibles con la conservación en las ACB puede ayudar a orientar un camino más

sostenible hacia el desarrollo para los Andes. Aumentar y potenciar la participación y el financiamiento del sector privado para la biodiversidad representa una oportunidad clave para apoyar las prácticas sostenibles de uso de suelos.

4.1 Promover la adopción y aumentar las buenas prácticas de conservación en los emprendimientos compatibles con la conservación para mejorar la conectividad y los servicios y funciones del ecosistema en los corredores

El CEPF también apoyará a las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en las ACB y sus zonas de amortiguamiento en emprendimientos que ofrezcan beneficios directos para la conservación y/o que demuestren la reducción de amenazas que impacten directamente las ACB. El enfoque estará en los usos de suelo que se constituyen tanto en impulsores clave de la pérdida de biodiversidad como en oportunidades importantes de mejorar, sistemas agroforestales como el café, y productos y emprendimientos innovadores basados en la conservación que demuestren beneficios sociales y económicos y fortalezcan la resiliencia al cambio climático. Las donaciones podrían apoyar a las organizaciones de la sociedad civil que trabajen con productores rurales, asociaciones o agencias de extensión para desarrollar y diseminar tecnologías y buenas prácticas. El CEPF también podría ayudar a crear compromisos voluntarios con la producción sostenible y mejorar el acceso y los enlaces con el mercado de los productos compatibles con la biodiversidad. El CEPF también apoyará a las organizaciones de la sociedad civil que trabajan con iniciativas de ecoturismo ejemplares y prometedoras que incluyen mecanismos efectivos que vinculen las utilidades y los beneficios para las comunidades locales.

4.2 Promover que los socios del sector privado y sus asociaciones integren la conservación en sus prácticas de negocios y que implementen políticas de responsabilidad social empresarial y compromisos voluntarios

El CEPF apoyará a los socios de la sociedad civil que trabajan directamente con aquellas empresas e industrias estratégicas y sus asociaciones que están presentes en los corredores y que están comprometidas con desarrollar y cumplir con directrices, normas y políticas que incluyen objetivos de biodiversidad. Las áreas de especial interés podrían incluir la agricultura, la silvicultura y el turismo.

El CEPF podría financiar esfuerzos para aumentar la sensibilización y la comprensión de líderes empresariales y personal técnico de los abordajes efectivos para incorporar las consideraciones y las oportunidades de conservación de la biodiversidad. Las actividades elegibles para financiamiento del CEPF incluyen facilitar el diálogo, diseminar los abordajes exitosos y las buenas prácticas, y asistir en la aplicación de mejores prácticas ambientales. Entre las industrias estratégicas, el CEPF apoyará la asistencia técnica para integrar la conservación de la biodiversidad en las prácticas, estrategias y políticas empresariales y de producción.

A nivel del sitio, el CEPF podría también trabajar con el sector privado para ayudar a planear e implementar proyectos de demostración cuando haya posibilidad de cofinanciamiento y exista el potencial de escalamiento. El CEPF facilitará que la sociedad civil, las comunidades y los dueños de tierra aprovechen las nuevas oportunidades para productos de fuentes sostenibles y otras iniciativas basadas en la gestión sostenible de los recursos que benefician la biodiversidad.

4.3 Apalancar las iniciativas de financiamiento del sector privado, como proyectos de carbono y bonos verdes que beneficien los resultados de conservación

Los Andes tropicales continúan siendo atractivos para financiamiento del sector privado por varias razones. Se han probado varios modelos en el hotspot, incluyendo proyectos de carbono forestal, que parecen prometedores para replicación y escalamiento. Además, los bonos verdes están surgiendo internacionalmente como otra forma de financiar la protección ambiental. El CEPF cofinanciará la preparación y comercialización de propuestas de proyectos de carbono, que incluyan los estudios técnicos requeridos, fortalecimiento de capacidades de los interesados locales y comercialización a compradores del sector privado, para atraer financiamiento para la gestión forestal y la generación de ingresos que beneficien los resultados de conservación del CEPF. El CEPF también ayudará a introducir herramientas innovadoras de financiamiento como los bonos verdes, para explorar las oportunidades de que sean adoptados. El CEPF invertirá en aquellas áreas que puedan demostrar que existen las condiciones clave de gobernanza local que permitan alcanzar el éxito.

Línea estratégica 5. Integrar los planes y resultados de la conservación para salvaguardar las especies amenazadas a nivel mundial

El perfil del ecosistema demuestra que el financiamiento disponible para la conservación a nivel de especies proveniente de donantes nacionales e internacionales es asombrosamente limitado. Los enfoques de conservación a escala de paisaje, así como la participación en procesos políticos y del sector privado dirigidos a las causas de la destrucción del hábitat, son abordados por otras líneas estratégicas. No obstante, lidiar con otras amenazas, como la dispersión del hongo quitridio para los anfibios y apoyar los planes de recuperación de poblaciones, continúa teniendo una alta prioridad que no está considerada en ningún otro lugar de la estrategia de inversión. El perfil del ecosistema también revela grandes vacíos de información que limitan severamente entender el estado y la ubicación de las especies y hábitats amenazados dentro de los Andes tropicales. Por ejemplo, mientras que los Andes son primeros en diversidad de plantas, se han realizado pocas evaluaciones del grupo taxonómico. Dado que los reptiles y las especies de agua dulce no se habían evaluado hasta 2014 y 2015, los resultados de conservación no consideran estos grupos taxonómicos ni sus hábitats. Es esencial asegurar una línea de base más robusta para la conservación de la biodiversidad, especialmente en aquellos sitios donde se planean proyectos de desarrollo a gran escala.

Esta línea estratégica responde a esas prioridades enfocándose en las especies en peligro crítico o en peligro de la UICN y en los vacíos de información de alta prioridad. Se dará énfasis a llenar los vacíos en los datos de alta prioridad considerados esenciales para priorizar la conservación, planificación, implementación y monitoreo. También se dará énfasis a integrar los productos de esta línea estratégica en las políticas y programas públicos, reconociendo el limitado impacto que el CEPF puede tener por sí solo a la luz de las enormes necesidades.

5.1 Preparar, ayudar a implementar e integrar planes de acción para la conservación de las especies en peligro crítico y en peligro, así como sus grupos taxonómicos

Para obtener resultados en las especies, el CEPF apoyará el desarrollo e implementación de planes de conservación enfocados en las 171 especies en peligro crítico o en peligro que se encuentran en los corredores prioritarios (Tabla 12.4; ver especies marcadas con un asterisco en el Apéndice 4). Se dará especial énfasis a las medidas de conservación donde la protección del hábitat por sí misma sea insuficiente para salvaguardar las especies. Para los anfibios, el CEPF apoyará la protección de las poblaciones remanentes de especies que han sufrido disminuciones

poblacionales e introducirá medidas de bioseguridad para prevenir la propagación del hongo quitridio entre las poblaciones en riesgo. Se promoverán aquellos proyectos convincentes que vinculen acciones entre varios sitios para alcanzar resultados a escala de paisaje. Para incrementar la disponibilidad de financiamiento sostenible, el CEPF apoyará los esfuerzos para institucionalizar y apalancar los fondos, apoyando la adopción de estrategias de conservación de especies en las prioridades de conservación subnacionales y nacionales, realizando extensión a los tomadores de decisiones del gobierno y a los donantes, desarrollando estrategias de recaudación de fondos y abordajes creativos para lograr la participación del sector privado.

5.2 Actualizar el análisis de integración de ACB para incorporar nuevos sitios AZE e incluir reptiles, especies de agua dulce y plantas en la Lista Roja, luego de llenar varios vacíos de información de alta prioridad

El CEPF buscará llenar los vacíos de datos de alta prioridad considerados esenciales para la priorización de la conservación, la planificación, la implementación y el monitoreo. Se dará especial importancia a integrar los productos de esta prioridad de inversión en los planes y estrategias subnacionales y nacionales.

El CEPF apoyará las alianzas para digitalizar los conjuntos de datos de biodiversidad existentes, incluyendo información digital sobre distribución y hacerlos públicos, para informar futuros ejercicios de priorización y la política ambiental relevante. El CEPF también apoyará los esfuerzos para evaluar los grupos prioritarios de plantas que ocurren en el hotspot, usando las categorías y criterios de la Lista Roja de la UICN a nivel mundial, no nacional. Los grupos prioritarios de plantas serán aquellos que alcancen su centro de diversidad en el hotspot y sean indicadores fuertes de la salud del ecosistema en los hábitats únicos de los Andes. Entre los grupos a ser considerados para ser incluidos en la Lista Roja están los que caracterizan la vegetación de altura, como los icónicos, altamente endémicos y amenazados frailejones (*Espeletia*), miembros de la familia de los brezos (*Ericaceae*), la familia de las piñas (*Puya*), las plantas en cojín o bofedales (*Azorella*) y otras especies del páramo y la puna.

El CEPF responderá al desafío de tener grandes vacíos de datos apoyando el desarrollo de una estrategia para priorizar los sitios donde el trabajo de inventario en el campo es limitado o no existe, pero donde las condiciones son favorables para valores biológicos altos y donde las amenazas existentes o potenciales son lo suficientemente severas para colocar a las especies en riesgo de extinción. Estos sitios se encuentran principalmente en Perú y Bolivia.

El CEPF actualizará las ACB del hotspot de los Andes tropicales para incorporar los datos recientes en nuevos sitios, la inclusión en la Lista Roja de la UICN de reptiles, especies de agua dulce y de plantas y nuevos sitios AZE identificados en Perú. El CEPF apoyará los esfuerzos para estandarizar la demarcación y nomenclatura de las ACB, incluyendo la eliminación de solapes y la revisión para cumplir con las nuevas normas para ACB de la UICN. Asegurar que esta información sea divulgada a nivel subnacional y nacional a los tomadores de decisiones será de vital importancia para su integración.

Línea estratégica 6. Fortalecer la capacidad de la sociedad civil, las alianzas de interesados y las comunicaciones para lograr los resultados de conservación del CEPF, con especial énfasis en los grupos indígenas, afrodescendientes y mestizos

Los grupos de la sociedad civil andina, especialmente los que viven en las ACB y los corredores, reportan de manera unánime la importancia de fortalecer su gestión, administración y recaudación de fondos para mejorar su viabilidad y efectividad a largo plazo. Muchos grupos de la sociedad civil locales y nacionales enfrentan serios déficits en sus presupuestos que limitan su habilidad de ser los defensores ambientales locales y nacionales de los sitios y corredores de importancia mundial en sus países. Estos grupos de la sociedad civil que representan a indígenas y afrodescendientes y sus consejos de gobierno enfrentan problemas significativos de capacidad que limitan su habilidad de manejar y desarrollar sosteniblemente los territorios que gobiernan, que colectivamente cubren más de la mitad del hotspot.

Estos grupos de la sociedad civil muchas veces también enfrentan dificultad o fragmentación en el acceso a información básica, conocimiento y experiencia para lidiar con amenazas y desafíos comunes fuera del ámbito local o nacional. Sus oportunidades de comunicarse con otros conservacionistas dentro de los países son muy limitadas. La colaboración y las comunicaciones a través de fronteras nacionales son escasas y virtualmente inexistentes para el hotspot entero. Los interesados también resaltaron la necesidad de mejorar la comunicación para aumentar su efectividad. Este tipo de progreso que busca el CEPF en su estrategia de inversión requiere de pensamiento innovador y futurista y de abordajes efectivos en las comunicaciones que logren enviar los mensajes ambientales más allá de la comunidad conservacionista, a los tomadores de decisiones, el sector privado y al público en general.

6.1 Fortalecer la gestión administrativa, financiera y de proyectos y la capacidad de recaudación de fondos de las organizaciones de la sociedad civil y las autoridades indígenas y afrodescendientes para promover la conservación de la biodiversidad en sus territorios

El CEPF ayudará a fortalecer a las organizaciones que tienen un rol importante en el logro de las líneas estratégicas del CEPF apoyando abordajes holísticos para toda la organización, con el fin de fortalecer la capacidad institucional, en vez de dirigir fondos a personal seleccionado y sus necesidades de capacitación. Además, el CEPF dedicará financiamiento específicamente a las autoridades indígenas y afrodescendiente que juegan un papel estratégico en cumplir la estrategia de inversión del CEPF, apoyando el fortalecimiento institucional de toda la organización que permita a estas autoridades promover el desarrollo sostenible de sus tierras y lograr la sostenibilidad financiera. Los paquetes de fortalecimiento de capacidades del CEPF se basarán en la herramienta de seguimiento de la sociedad civil del CEPF. Las inversiones podrían apoyar el desarrollo de un plan estratégico para la organización, fortalecer los sistemas de gestión financiera y la preparación e implementación de una estrategia de recaudación de fondos.

6.2 Mejorar la cooperación de los interesados, la formación de redes y el intercambio de lecciones aprendidas para alcanzar los resultados de conservación del CEPF, incluyendo esfuerzos para promover el intercambio de información a lo largo del hotspot

Como eje transversal de todas las líneas estratégicas, el CEPF apoyará la colaboración multisectorial por medio de la creación y el fortalecimiento de alianzas dedicadas a conservar una ACB, un cluster de ACB o un corredor entero con el fin de desarrollar e implementar estrategias de conservación. Además, el CEPF apoyará redes de intercambio de información dedicadas a las prioridades temáticas de la estrategia de inversión, como desarrollo de infraestructura, servicios y funciones del ecosistema, financiamiento sostenible, conservación de especies o comunicaciones ambientales. El CEPF dará especial énfasis a catalizar las redes y la

colaboración eficiente en costos en todo el hotspot entre la sociedad civil, incluyendo también grupos de Argentina, Chile y Venezuela.

6.3 Fortalecer la capacidad de comunicación de los socios del CEPF para aumentar la sensibilización pública acerca de la importancia de los resultados de conservación

El CEPF mejorará la capacidad de la sociedad civil andina en comunicaciones para lograr las líneas estratégicas. Las oportunidades podrían incluir ejercicios de capacitación para involucrar a los diferentes medios, desarrollo de herramientas de comunicación para beneficiar a la comunidad conservacionista andina y la creación de redes entre los socios del CEPF y los periodistas que cubren las ACB, los corredores y las prioridades temáticas relevantes. El CEPF también apoyará abordajes innovadores en las comunicaciones, por ejemplo a través del uso de las redes sociales, para alcanzar nuevas audiencias. También se promoverá potenciar los recursos existentes y formar alianzas con medios, periodistas y compañías de relaciones públicas a nivel local, nacional e internacional.

6.4 Realizar proyectos piloto y escalar los abordajes prometedores para el financiamiento a largo plazo de organizaciones locales y nacionales de la sociedad civil y sus misiones de conservación

El CEPF ayudará a desarrollar proyectos piloto y a escalar nuevos abordajes para asegurar fuentes de financiamiento diversificado y sostenible para las organizaciones que trabajan en las ACB y los corredores prioritarios, para reducir su dependencia del financiamiento internacional. Los esfuerzos podrían incluir la comercialización de productos y servicios producidos de forma sostenible, creación de membresías, participación colectiva en Internet (*crowdsourcing*), patrocinio de actividades especiales de recaudación de fondos y expansión de alianzas con el sector privado, fundaciones de desarrollo e individuos adinerados.

Línea estratégica 7. Facilitar el liderazgo estratégico y la coordinación efectiva de la inversión del CEPF a través del equipo regional de implementación

El CEPF implementará su programa de donaciones con un equipo regional de implementación (RIT) que estará situado en el hotspot de los Andes tropicales. El RIT ayudará a promover y a administrar el proceso de concesión de donaciones, estará a cargo del fortalecimiento de capacidades clave y de mantener y actualizar los datos sobre los resultados de conservación. También liderará la promoción de la agenda general de los resultados de conservación al gobierno y otros interesados. El detalle de los términos de referencia del RIT se encuentra en el sitio Web del CEPF: www.cepf.net.

7.1 Aplicar y coordinar los procesos y procedimientos de concesión de donaciones para asegurar una implementación efectiva de la estrategia del CEPF en el hotspot

Usando la estrategia de inversión del CEPF como guía, el RIT trabajará muy de cerca con la Secretaría del CEPF para apoyar a los socios a lo largo de los procesos de concesión de donaciones del CEPF, tanto para subvenciones grandes como pequeñas. Para las donaciones grandes (más de \$20.000), el RIT asistirá a los socios y a la Secretaría del CEPF en recibir y procesar las solicitudes de donaciones, asegurando el cumplimiento con las políticas del CEPF y facilitando la presentación de informes y la supervisión de los socios y el seguimiento al portafolio, de manera oportuna y precisa. El RIT liderará la solicitud de propuestas y su revisión, desde publicar el aviso de solicitud de subvención hasta establecer los comités de revisión y hacer las recomendaciones finales. También estará a cargo de los reportes y el

monitoreo, incluyendo la recolección de datos sobre el desempeño del portafolio, asegurar el cumplimiento con los requisitos de presentación de informes, asegurar que los socios entiendan e implementen las políticas de salvaguarda y examinar los reportes. También incluye visitas a los socios y seguimiento al fortalecimiento de capacidades para la implementación efectiva del proyecto.

El RIT manejará las pequeñas donaciones del CEPF (menos de \$20.000), incluyendo preparación de presupuestos, procesamiento de propuestas y redacción y supervisión de contratos. Las pequeñas donaciones tienen un rol importante en el portafolio del CEPF. Estas donaciones ayudan a lograr las líneas estratégicas y pueden actuar como donaciones para planificación y para atraer la participación de grupos locales y de base que podrían no tener la capacidad de implementar donaciones grandes.

Al mismo tiempo, el RIT desarrollará, según sea necesario, acuerdos de colaboración con departamentos del gobierno, universidades y otras organizaciones con responsabilidades o recursos importantes para la implementación general del programa. La coordinación con otras concesiones de donaciones también podría crear oportunidades para subvenciones conjuntas o fortalecimiento de capacidades.

7.2. Crear una amplia representación de grupos de la sociedad civil que trabajen atravesando fronteras institucionales y políticas hacia el logro de los objetivos de conservación compartidos descritos en el perfil del ecosistema

Los resultados de conservación identificados en el perfil del ecosistema están bien alineados con las metas y la visión de conservación de la comunidad conservacionista andina. El RIT está en una posición única para ayudar a impulsar esa visión, para reunir a las OSC, el gobierno y el sector privado con el fin de buscar objetivos comunes y de trabajar de manera colaborativa para alcanzar las ambiciosas metas de este perfil.

7.3 Involucrar a los gobiernos y al sector privado para integrar la biodiversidad en las políticas y prácticas empresariales

El RIT apoyará a la sociedad civil para que participe con el gobierno y el sector privado y adopte sus resultados, recomendaciones y modelos de buenas prácticas. El RIT participará directamente con los socios del sector privado y asegurará su participación en la implementación de las estrategias clave. Esto también incluye facilitar la creación o fortalecer redes orientadas hacia la conservación. Las acciones para mejorar las políticas, proyectos y programas para ACB y corredores específicos se describen en las líneas estratégicas anteriores. Además de estas acciones específicas para los sitios, las especies y las localidades, el CEPF y el RIT buscarán oportunidades para promover los resultados de conservación como una agenda para la conservación en el hotspot a nivel nacional y regional. La participación con las organizaciones conservacionistas y las agencias internacionales principales que trabajan en el hotspot debería estar dirigida a integrar los resultados de conservación en sus estrategias y programas. También se debe informar a los grupos y agencias internacionales que cuentan con bases de datos mundiales sobre conservación, como la UICN, WCMC y la Secretaría de la CDB, sobre los cambios y las mejoras en la definición de los resultados de conservación. Finalmente, también se debe involucrar a las redes nacionales e internacionales de empresas del sector privado, las autoridades de certificación y las industrias.

7.4 Monitorear el estado de las prioridades biogeográficas y sectoriales en relación con la sostenibilidad a largo plazo de la conservación en el hotspot

En paralelo con la recolección de datos adicionales para los objetivos específicos de conservación de los socios, el RIT u otras entidades apropiadas supervisarán el estado general de las ACB y los corredores para evaluar los impactos del programa y aportar información para la planificación de la conservación. El monitoreo de cambios en el uso de suelos usando imágenes satelitales cada vez es más eficiente y casi en tiempo real (ej., Global Forest Watch II). Sin embargo, con respecto al impacto sobre la toma de decisiones, también es importante usar fuentes de datos reconocidas oficialmente. La revisión de estos datos, además de información sobre la sociedad civil, financiamiento sostenible, ambiente habilitador y capacidad de respuesta a problemas emergentes, ayudará al CEPF a informar sobre la salud general del hotspot y sobre la necesidad de que los donantes continúen su asistencia en la región.

7.5 Implementar un sistema para comunicar y diseminar información sobre la conservación de la biodiversidad en el hotspot

El RIT creará un mecanismo para diseminar los resultados del monitoreo a agencias gubernamentales y redes de ONG, en conjunto con los beneficiarios apropiados. Éste deberá estar alineado con el monitoreo oficial del uso de suelo. El primer paso será divulgar el perfil del ecosistema y servir como nódulo para el futuro intercambio de información entre los interesados involucrados en conservación en toda la región.

13. RESULTADOS DE CONSERVACIÓN Y SOSTENIBILIDAD

El éxito para el CEPF se definirá al final del período de inversión, cuando cada uno de los siete corredores haya avanzado significativamente en instituir las condiciones habilitantes requeridas para que la biodiversidad y servicios y funciones del ecosistema puedan ser bien conservados a largo plazo, en apoyo de un camino hacia el desarrollo económico sostenible del hotspot de los Andes tropicales. Por medio de su estrategia de inversión, el CEPF buscará lograr los siguientes resultados de conservación:

- Las 36 ACB prioritarias estarán bajo un mejor régimen de gestión. Dieciséis áreas protegidas dentro de las ACB tendrán mejor capacidad de manejo y contarán con programas de incentivos para el apoyo comunitario de la conservación de la biodiversidad, con el fin de asegurar que las amenazas actuales y futuras puedan ser mitigadas. Cinco ACB que actualmente carecen de protección legal estarán bajo alguna designación legal de manejo de suelos que sea compatible con la conservación. Ocho territorios indígenas o afrodescendientes contarán con marcos de planificación establecidos y la capacidad de manejo y gobernanza para apoyar mejoras al bienestar comunitario y la conservación de la biodiversidad. Programas de incentivos para la conservación serán demostrados y escalados para al menos 100.000 hectáreas. Como resultado de estos esfuerzos, el nivel de amenaza será reducido en nueve ACB para el final del período de inversión.
- Se habrán realizado pilotos de los modelos exitosos y se habrán escalado para integrar la conservación y el desarrollo sostenible en las iniciativas del sector privado. Al menos tres empresas asociadas con la industria extractiva, la infraestructura y la agricultura que directa o indirectamente impactan las ACB tendrán abordajes participativos integrados para el diseño, la implementación y el monitoreo de proyectos que incorporen salvaguardas sociales y ambientales. Se habrán desarrollado pilotos y/o se habrán escalado al menos tres empresas compatibles con la conservación para ofrecer oportunidades de generación de ingresos a las comunidades locales que viven en o cerca de las ACB prioritarias.
- Tres gobiernos subnacionales contarán con planes de uso de suelos, políticas y capacidades acordadas por consenso para guiar la toma de decisiones en apoyo del desarrollo económico compatible con la conservación de la biodiversidad. La adaptación al cambio climático para los ecosistemas estará integrado en estos planes.
- El público y los tomadores de decisiones tendrán suficiente conciencia y apoyarán la conservación de la biodiversidad y la protección del capital natural para apoyar la integración de los resultados de conservación. Cinco medios tendrán mejor capacidad de informar sobre la importancia de las especies, las áreas protegidas y los servicios y funciones del ecosistema.
- Las comunidades locales situadas en los alrededores de las 36 ACB prioritarias tendrán suficiente capacidad de manejar sus tierras para la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible, incluyendo al menos ocho territorios indígenas o afrodescendientes.

- Se habrán establecido mecanismos para asegurar la sostenibilidad financiera para asegurar que los resultados del CEPF perduren más allá del período de inversión. Al menos tres mecanismos o programas de financiamiento integrarán la conservación de la biodiversidad y las ACB prioritarias en su programación. El CEPF habrá introducido al menos cinco mecanismos innovadores de financiamiento para sus socios de la sociedad civil.
- Al menos 50 ONG y grupos de la sociedad civil contarán con mayor capacidad institucional para lograr sus resultados de conservación. Los grupos de conservación andinos tendrán la capacidad participar en redes y de intercambiar información en todo el hotspot, para una colaboración significativa sobre las prioridades comunes y para asegurar su propia sostenibilidad financiera.
- Al menos 25 especies en peligro crítico o en peligro contarán con planes de acción para su conservación desarrollados, implementados y adoptados por una entidad del gobierno entidad u otro donante para asegurar su sostenibilidad.

Sostenibilidad

El CEPF financiará actividades en el hotspot de los Andes tropicales durante un periodo de cinco años, pero apunta a garantizar logros duraderos en la conservación de la biodiversidad. Garantizar el impacto positivo de esta inversión a largo plazo ha sido una cuestión clave en la definición de las líneas estratégicas y las prioridades de inversión. La sostenibilidad del apoyo del CEPF requiere que cada intervención financiada sea social, política y ecológicamente sostenible y que las actividades apoyadas sean económicamente viables a largo plazo. Esto requiere que las líneas estratégicas y las prioridades de inversión integren consideraciones de sostenibilidad en el ciclo de apoyo del proyecto. Para esto se necesita que la sostenibilidad financiera y los mecanismos de financiamiento a largo plazo constituyan puntos clave de énfasis para el CEPF en el hotspot en todas sus actividades.

Varios mecanismos pueden contribuir a la sostenibilidad de las inversiones del CEPF:

- *Institucionalización.* Tener la conservación escrita en las leyes y políticas puede tener un impacto duradero más allá de un determinado proyecto o inversión. Traducir estos pronunciamientos formales en resultados reales requiere la adición de uno o varios de los otros factores clave indicados abajo.
- *Compromiso y licencia social.* La conservación obviamente no es un resultado sectorial determinado solamente por la comunidad ambiental. Requiere un nivel de compromiso por parte de los interesados clave, incluyendo el apoyo activo de los defensores y beneficiarios de la conservación así como lo que se ha llegado a conocer en otros sectores como licencia social para operar.
- *Beneficios.* La construcción de compromisos y licencias sociales también requiere concretar los beneficios de la conservación. La conservación usualmente involucra costos y compromisos importantes. Identificar y maximizar las oportunidades tanto para

las ganancias de la conservación como para otros objetivos sociales y económicos es una consideración clave.

- *Capacidades.* Lograr y garantizar los beneficios de la conservación para el futuro dependerá de la solidez de la capacidad institucional. El CEPF contribuirá directamente en al desarrollo de esas capacidades a través de algunas actividades de capacitación, diálogos con múltiples interesados y apoyo técnico a las organizaciones de la sociedad civil. el CEPF apoyará a las organizaciones para que mejoren sus capacidades institucionales – tanto técnicas como de gestión – para que los defensores y ejecutores de las acciones de conservación continúen siendo efectivos.
- *Financiamiento a largo plazo.* La conservación raramente es rentable en sí misma. Se necesita un financiamiento creativo a largo plazo procedente de fuentes públicas, privadas y filantrópicas para sostener muchas iniciativas de conservación, especialmente la gestión de áreas protegidas. El CEPF enfatizará las oportunidades cuyo financiamiento pueda apalancar y crear las condiciones para compromisos de financiamiento a largo plazo.